

El uso de las formas
del imperfecto del
subjuntivo;
¿cuándo se usa la
forma en –ra o la en –
se?

Estudiante: Bernadet Gijbers
Número de estudiante: 3150682
Profesora: Dorien Nieuwenhuijsen
Fecha: 3 mayo 2012
Curso: Tesina TMM
Número de curso: MTMV11058

Índice

El prefacio	3
1.Introducción y palabras de agradecimiento	4
2.El sistema verbal del español	6
2.1. Origen del imperfecto del subjuntivo	6
2.2. El imperfecto del subjuntivo en el español moderno	8
2.3. El uso del imperfecto del subjuntivo	9
3.Diferentes puntos de vista sobre el uso del imperfecto del subjuntivo	11
3.1. ¿Intercambiable?	11
3.2. Frecuencia del uso de la forma en –ra y la en –se	11
3.3. Significado del uso de la forma en –ra en del uso de la forma en –se	14
3.4. El uso de diferentes lenguas (Lengua materna y lengua segunda) que afectan la elección entre las dos formas	14
3.5. Influencias de factores lingüísticas	19
3.6. Factores externas que afectan el uso de las formas en –ra y en –se	20
4.El plan de la investigación	22
4.1. Elección de los corpus	22
4.2. Uso de los corpus	22
4.3. Listas de frecuencia	23
4.4. La abertura de la investigación	23
5.La investigación y los resultados	25
5.1. La investigación y los resultados	25
5.2. La investigación del contexto específico del tipo condicional con si	30
6.La discusión y la conclusión	38
7.La bibliografía	40
8.El apéndice 1	41

El prefacio

Para hacer este trabajo necesité mucha ayuda de diferentes personas. En primer lugar me gustaría dar las gracias a mi profesora dr. Dorien Nieuwenhuijsen, que me ha apoyado durante la preparación y la investigación de esta tesina. Ella tuvo una gran paciencia durante todo este tiempo hasta que terminé mis resultados. Gracias también por su inestimable ayuda para todas las preguntas que le he hecho y su paciencia para responderme a todas.

Con su pasión por la lingüística española me la ha contagiado y ahora yo soy una pasionada también, fascinada con la investigación lingüística.

En segundo lugar también quiero agradecer dr. Sergio Baauw por actuar como segundo director de esta tesis.

También quiero dar las gracias a mis padres y mi novio por tener tanta paciencia mientras he durado mi trabajo. Porque habido épocas en que el trabajo había ido fácil y rápido y otras veces fue duro y difícil. Con el apoyo desde la Universidad de Utrecht y mi familia he podido llegar al objetivo final.

Por supuesto no olvidar dar las gracias a mi hermana Marijke Gijbers con relación al formato y la puntuación y en la parte técnica a Pascal Heesterbeek. Además me gustaría dar las gracias a Diana Garro que me ha ayudado con la corrección del español en este trabajo.

Y por último tengo que agradecer también la Real Academia Española para el uso de sus corpus (CORDE y CREA). Y a todos los escritores e investigadores de los artículos utilizados, mencionados en la bibliografía.

1. La Introducción

En este trabajo presentamos una investigación sobre el desarrollo de las formas del imperfecto del subjuntivo, que terminan respectivamente en *-se* o en *-ra*. Elegimos este tema de investigación porque es un fenómeno muy interesante. Cuando existen dos formas lingüísticas que se puede usar de una manera igual y con el mismo significado una de las formas suele desaparecer durante el tiempo. En esta construcción parece ser que existen dos formas que se puede usar de una manera arbitraria para decir la misma cosa. Son dos variantes del imperfecto del subjuntivo (Silva-Corvalan, 2001: 85-86). Ambas formas vienen del latín con distintos significados pero hoy en día se trata estas formas como formas con el mismo significado (Alarcos Llorach, 1994: 158). Por eso es muy interesante para investigar.

Hemos basado este trabajo en algunos artículos científicos que dan información sobre el uso de las dos formas del imperfecto del subjuntivo. En muchos artículos se tratan una pequeña parte de este fenómeno o investigan unos aspectos del tema del imperfecto del subjuntivo pero parece ser muy difícil encontrar trabajos en que se den una imagen completa. Pero como el tema es muy difícil y amplio es bastante lógico. Con este trabajo tratamos de combinar las opiniones de algunos científicos y queremos añadir un poco de nueva información sobre el imperfecto del subjuntivo. Elegimos investigar la representación de las dos formas del imperfecto del subjuntivo dentro los Corpus de la Real Academia Española, el CORDE y el CREA. Además investigamos el contexto condicional en combinación con el imperfecto del subjuntivo. Es decir, ¿qué forma del imperfecto del subjuntivo se utiliza en una oración condicional con la palabra *si*?

Para hacer la investigación necesitamos saber que fue de la historia de las formas ¿Qué origen tienen las dos formas (la forma en *-ra* y la en *-se*)? ¿Porqué existen las formas juntas? ¿El uso es arbitrario o hay algunas reglas o hábitos que influyen en la elección de una u otra forma? ¿Y qué factores tienen influencia (lingüísticos o geográficos)? En todas estas preguntas factores interlingüísticos y factores intralingüísticos tienen un papel importante.

Las preguntas más importantes que vamos a investigar en este trabajo son; ¿Qué forma del imperfecto del subjuntivo está usada en la mayoría de los casos generales? ¿Qué forma del imperfecto del subjuntivo está utilizada más en una construcción condicional con *si*? Y ¿Qué factores parecen tener influencia en esta división?

El trabajo se divide en seis partes. En el primero, después de las palabras de agradecimiento se encuentra la introducción. En el segundo capítulo trataremos, de forma esquemática, el sistema verbal del imperfecto del subjuntivo. Explicaremos la historia de las formas, construiremos un esquema del paradigma de las formas usadas en el imperfecto del subjuntivo. Después ilustramos en que contextos es obligatorio o posible usar un imperfecto del subjuntivo.

En el tercer capítulo revisaremos algunas investigaciones hechas por diferentes lingüistas sobre el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo. ¿Qué forma está usada y en que contexto o la elección es completamente libre? En algunos puntos esquemáticos explicaremos que factores influyen a la elección de la una o la otra forma, y presentaremos las teorías de diferentes artículos.

Combinamos los resultados de las diferentes lingüistas para obtener una imagen clara y más profunda sobre el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo.

A continuación, en el cuarto capítulo, presentaremos nuestro método para investigar el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en general y en la construcción condicional en combinación con la palabra *si*. En el capítulo quinto presentaremos los resultados de nuestra propia investigación.

En el capítulo sexto que se llama, 'la discusión y la conclusión', comparamos nuestros

resultados con los resultados de los científicos anteriores. Vamos a ver si nuestros resultados son comparables con los opiniones y conclusiones de los lingüistas. ¿A qué puntos encontraremos variedad y diferencia? y ¿en qué puntos hay similitud? Además hablaremos en este capítulo sobre puntos que necesitan más investigación o atención de una manera distinta. Nuestra investigación no cubre todas las cuestiones que existen sobre el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo y por eso damos recomendaciones para un estudio de seguimiento.

Después en la última parte formulamos una conclusión que, en breve, repetiremos la investigación y sus resultados. Controlaremos si podemos responder a todas las preguntas postuladas más arriba.

2. El sistema verbal del español

En general podemos decir que el sistema verbal de la lengua española expresa muchos rasgos diferentes, en la conjugación de los verbos. En principio el verbo tiene rasgos de persona, de tiempo y de número. Eso quiere decir que cada forma verbal da información sobre el sujeto de la oración y da información sobre la singularidad o la pluralidad. Además da información sobre el tiempo en que la acción del verbo se sitúan, en el pasado, el futuro o el presente. Esta información se encuentra en la forma de unos morfemas que marcan estos rasgos (Alarcos Llorach, 1994: 137-142).

Primero tenemos que diferenciar distintos tipos de modo, los cuales son, indicativo, subjuntivo e imperativo. El imperativo se usa para dar órdenes, ruegos o deseos. El modo indicativo lo utilizamos para expresar información que es cierta, factual o objetiva. El modo subjuntivo lo utilizamos para cosas como dudas, hipótesis, posibilidad o subjetividad. En los modos indicativo y subjuntivo es posible decir algo en los tiempos del presente, pasado y futuro. Esta información también se puede encontrar al final de una forma verbal en la forma de unos morfemas (Alarcos Llorach, 1994: 149-158). Este trabajo trata solamente una forma del pasado, el imperfecto del subjuntivo.

2.1. Origen del imperfecto del subjuntivo

Como ya sabemos las reglas y palabras que marcan un imperfecto del subjuntivo en el español moderno vienen del latín vulgar, la lengua hablada por los romanos en la época del gran Imperio romano (Resnick, 1981: 1). Adaptado al español moderno el verbo ha conservado una gran parte de la morfología del verbo latino. Han conservado los conceptos de persona y de número, tiempo y aspecto, modo y voz.

También el español mantiene la distinción del latín entre primera, segunda y tercera persona y los números singular y plural (Resnick, 1981: 93). El pretérito imperfecto del subjuntivo es una de las formas heredadas directamente del latín. Y eso aplica a ambas formas del imperfecto del subjuntivo, la en-ra y la en -se (Resnick, 1981: 99).

En latín habían cuatro conjugaciones distintas para verbos:

- 1) -are
-ēre
-ĕre
-ire (Penny, 1991: 147)

En el español se han convertido esas formas en tres nuevas conjugaciones:

- 2) -ar
-er
-ir (Alarcos Llorach, 1994: 170-175)

En latín había una forma que indicaba el imperfecto del subjuntivo *cantarem*, pero esta forma se ha sustituido con el paso del tiempo en *cantavissem*, que originalmente también estaba para indicar el pluscuamperfecto del subjuntivo en latín (Penny, 1991: 169). La forma *cantarem* no ha sobrevivido en la mayoría de las lenguas romanas modernas. Pero se ha sustituido por *cantavissem* que estaba originalmente el pluscuamperfecto del subjuntivo.

Este cambio parece ser empezar en oraciones del pasado del condicional en que habían improbabilidad o imposibilidad en que *cantavissem* ayudara a marcar la improbabilidad de la

expresión.

- 3) Si possum, facerem *Si pudiese, lo haría*
 Si potuissem, fecissem/feceram (Penny, 1991: 169-170)

Cantavissem (del español antiguo) fue sustituido por *cantas(se)* y esta ya indicaré ambos casos; improbable e imposible. El infix *-v(i)-* se ha omitido en el latín vulgar y por eso *cantavissem* ha cambiado en *cantasse*. Además el acento de las formas de la primera y segunda persona del plural tiene el cambio de la misma manera que el imperfecto del indicativo en que el acento cambia de la penúltima sílaba a la sílaba antepenúltima (*cantabamus* → *cantábamus*). También en el español antiguo la *-e* final en la forma del imperfecto del subjuntivo se perdió frecuentemente como muchos sonidos de *-e*. Pero por presión analógica de las otras formas del paradigma, la *-e* final tenía preferencia y quedó conservada (Penny, 1991: 170).

En el esquema se puede ver el desarrollo del imperfecto del subjuntivo durante el tiempo.

CL	Hispano-Latin	Old Spanish	Modern Spanish
Cantāvissem	Cantāssem	Cantas(se)	Cantase
Cantāvissēs	Cantāssēs	Cantasses	Cantases
Cantāvisset	Cantāssset	Cantas(se)	Cantase
Cantāvissémus	Cantāssémus	Cantássemos	Cantásemos
Cantāvissétis	Cantāssétis	Cantásse	Cantaseis
Cantāvisset	Cantāssset	Cantassen	Cantasen
Dormīvīsem etc.	Dormīsem etc.	Dormies(se) ~ Dusmies(se) etc.	Durmiese etc.

Cuadro 1: El desarrollo del imperfecto del subjuntivo (en *-se*) (Penny, 1991 :170).

Porque las formas españolas del imperfecto del subjuntivo vienen de un paradigma latino, que tienen las mismas irregularidades en las raíces de los verbos, se mantienen las irregularidades que tienen los verbos en el tiempo pasado en el imperfecto del subjuntivo (Penny, 1991: 170).

Como hemos mencionado antes hay un cambio de tiempo, el pluscuamperfecto del subjuntivo obtuvo el valor de un imperfecto del subjuntivo, cuando la improbabilidad o imposibilidad es más grande (Penny, 1991: 169-170). Esto no es tan raro porque el uso de un pluscuamperfecto indicaba un tiempo pasado.

Importante es que el paradigma del imperfecto del subjuntivo hasta la edad media solo existió en la forma que termina en *-se*. Por la edad media la forma en *-se* ha sufrido competición (o un cambio complementario) de la forma en *-ra*. Esta forma viene del paradigma del pluscuamperfecto del indicativo del latín. El desarrollo de esta forma estaba paralelamente a la forma en *-se*, como se puede ver en este esquema (Penny, 1991: 171).

CL	Hispano-Latin	Old Spanish	Modern Spanish
Cantāveram	Cantāram	Cantara	Cantara
Cantāverās	Cantārās	Cantaras	Cantaras
Cantāverat	Cantārat	Cantara	Cantara
Cantāverāmus	Cantāramus	Cantáramos	Cantáramos
Cantāverātis	Cantāratis	Cantárades	Cantarais
Cantāverant	Cantārant	Cantaran	Cantaran
Dormīvēram etc.	Dormīram etc.	Dorm-, Durmiera etc.	Durmiera etc.

Cuadro 2: El desarrollo del imperfecto del subjuntivo (en *-ra*) (Penny, 1991: 171).

La forma en *-ra* pertenece a la función del pluscuamperfecto del indicativo en muchos casos, pero esta función solo sobrevivió en un registro escrito y ha sufrido competición de formas como *avia cantado* que ya existían en la época del español antiguo. *Cantara* gana la función de imperfecto del subjuntivo.

Otro valor que ganó la forma en *-ra* es el de condicional y viene de sus últimos años del latín. Este valor se utilizó en oraciones principales de frases condicionales y expresaba improbabilidad o imposibilidad (Penny, 1991: 172). Desde este tiempo ya fue posible usar *cantaveram* en vez de *cantarem* o *cantavissem* (Penny, 1991: 172).

De toda esta transición viene la construcción '*si potuissem feceram*' que se quedó de forma estándar en el español antiguo hasta el siglo de oro. Actualmente esta construcción tiene restricciones y se usa más frecuentemente con un condicional: '*Si pudiese, lo haría*' (Penny, 1991: 172).

En los últimos días la forma en *-ra* obtuvo el significado del imperfecto del subjuntivo. Este cambio probablemente empezó dentro de las oraciones condicionales que expresaban improbabilidad o imposibilidad. Igual que en otras lenguas la forma de la oración principal se van a usar en la oración subordinada (Penny, 1991: 172).

A partir del siglo XIV esto también empezó en el español. Desde este momento encontramos '*si pudiera, fizieralo*' y la forma en *-ra* es una forma alternativa para la forma en *-se* y tiene valor de un imperfecto del subjuntivo (Penny, 1991: 172).

La forma en *-se* queda la forma favorita para expresar construcciones como '*Si pudiese, hiciéralo*' durante el siglo de oro. Pero la forma en *-ra* se usa cada vez más en todos tipos de oraciones que necesitan un imperfecto del subjuntivo. La aceptación completa de esta intercambiabilidad entre las dos formas va lentamente y está lista más tarde, después el siglo de oro.

Durante el siglo de oro la preferencia de la forma en *-se* es más grande que la en *-ra*, pero recientemente la forma en *-ra* parece ser usada más frecuentemente que la forma en *-se* (Penny, 1991: 172-173).

2.2. El imperfecto del subjuntivo en el español moderno

El imperfecto del subjuntivo en el español moderno tiene dos formas diferentes. Existen la forma que terminan en *-ra* y la forma que terminan en *-se*. En primer sentido no hay diferencia

entre las dos formas. Ni una diferencia semántica y tampoco una diferencia syntáctica. Se puede usar estas formas de una manera arbitraria a primera vista.

Para conjugar los verbos tomamos la forma verbal de la tercera persona del plural del indefinido (*cantaron*), después quitamos el morfema –ron de esta forma verbal y en vez de –ron ponemos las formas del paradigma de –ra del imperfecto del subjuntivo; -ra, -ras,- ra,-ramos, -rais y –ran. Pero también es posible sustituir el morfema –ron con el paradigma en –se del imperfecto del subjuntivo y poner las formas –se, -ses, -se, -semos, -seis y -sen.

Como hemos dicho antes, en muchos casos es posible el intercambio entre las formas de –ra y de –se.

Persona	Forma verbal en –ra	Forma verbal en –se
1ª persona singular	Habla-ra	Habla-se
2ª persona singular	Habla-ras	Habla-ses
3ª persona singular	Habla-ra	Habla-se
1ª persona plural	Habla-ramos	Habla-semos
2ª persona plural	Habla-raís	Habla-seís
3ª persona plural	Habla-ran	Habla-sen

Cuadro 3: Las formas verbales del imperfecto del subjuntivo en –ra y en –se.

2.3. El uso del imperfecto del subjuntivo

Según Pilar Díaz Ballesteros y María Luisa Rodríguez Sordo es posible usar una forma del imperfecto del subjuntivo en diferentes construcciones.

Se usa la palabra Ojalá con un imperfecto del subjuntivo para expresar:

- deseos que refieren al presente y que son imposible.
- deseos que refieren al futuro y que se presentan como poco probables.
- deseos que refieren al pasado y que son poco probables o imposibles.

4) ***jOjalá, me tocara la lotería!*** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 17).

Se puede usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para hablar de la voluntad y el deseo en el pasado.

5) ***Quiería que vinieras.*** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 24).

Se puede usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para hablar de los gustos personales en pasado.

6) ***Odiaba que llegara tarde.*** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 33).

Es obligatorio usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para expresar deseos que dependen de un verbo principal en condicional.

7) ***Me encantaría que me escribieran.*** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 40).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para hablar de nuestros sentimientos respecto a informaciones ya conocidas.

8) ***jFue una lástima que no estuvieras aquí!*** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 46).

Se puede usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para expresar peticiones,

órdenes, prohibiciones, y permisos en pasado.

9) **Yo no permitiría que se hablara mal de ti.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 51).

Se puede usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones para la expresión de consejos y sugerencias en futuro y pasado.

10) **¿Y si fuéramos mañana al cine?** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 60).

Se puede usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para la expresión de la necesidad y la obligación en pasado.

11) **No era necesario que me acompañaras.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 70).

Se puede usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas para pedir disculpas en el pasado.

12) **Perdona que no te llamara ayer.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 77).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo para reproducir las propias palabras o las de otros.

13) **Dijo que lo terminarás.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 81).

En este ejemplo tenemos que tener en cuenta que la oración realmente es una orden aunque Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo no mencionan esta observación.

Además es posible usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas que presentan información o valoran informaciones en pasado y futuro.

14) **No sería bueno que se volviera a repetir.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 87).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones sustantivas que presentan información que se niega o se presenta como algo probablemente falso en futuro y pasado.

15) **Es mentira que hubiera bichos.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 96).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo en expresiones de la conjetura en pasado.

16) **Puede que fuera sola.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 103).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo en las oraciones de relativo.

17) **Buscábamos licenciados que hablaran inglés perfectamente.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 109).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo en oraciones subordinadas temporales, que dan una relación entre dos acontecimientos.

18) **Antes de que amaneciera.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 127).

Es posible usar un imperfecto del subjuntivo para expresar condiciones en pasado y futuro.

19) **Si tuviera dinero, me compraría un yate.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 139).

Es posible usar el imperfecto del subjuntivo en oraciones concesivas en pasado.

20) **Aunque no pidiera factura.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 149).

Es posible usar el imperfecto del subjuntivo para expresar la finalidad en el pasado.

21) **Detuvo el vehículo con el fin de que la policía lo inspeccionara.** (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 159).

Como se puede ver en la lista de Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo hay bastantes opciones para usar un imperfecto del subjuntivo. Según Guillermo Rojo los valores fundamentales de estas formas del imperfecto del subjuntivo son los que en el indicativo corresponden a las formas *llegué*, *llegaba* y *llegaría* (Rojo, 1996: 678). Las formas expresan una situación anterior al origen (O-V), una situación que ocurre simultáneamente a un punto anterior al origen o expresan una situación posterior a un punto anterior al origen (Rojo, 1996: 678).

3. Diferentes puntos de vista sobre el uso del imperfecto del subjuntivo

En este capítulo hablaremos sobre artículos de autores distintos que hablan y evalúan el uso del imperfecto del subjuntivo. Más en especial hablamos sobre la (im)posibilidad del uso intercambio de las formas que terminan en –ra o en –se. ¿Cuándo se elige una u otra forma y por qué razones? ¿En qué contexto se usa una u otra forma? Y ¿Cuándo está prohibido usar una de las formas?

3.1. ¿Intercambiable?

Dwight L. Bolinger discute en su artículo *“Subjunctive –ra and –se: Free Variation?”* la variación entre las formas en –ra y en –se del imperfecto del subjuntivo. Primero Bolinger menciona que la mayoría de las autoridades dicen que no hay diferencia entre las dos formas y que es posible intercambiar entre estas formas. Pero él se pregunta qué significado tiene intercambiable en este sentido. Hay dos opciones, sea posible que ¿tenemos que usar la forma interlingüística. Lo que quiere decir que un hablante de un dialecto usa la forma en –ra mientras que en la misma oración un hablante que habla otro dialecto usa la forma en –se. O ¿Tenemos que usar la forma intralingüística? Lo que significa que hablantes usan ambas formas de una manera arbitraria. (No se eligen una forma, pero usan ambas formas) (Bolinger, 1956: 345).

Cuando solamente existían diferencias interlingüísticas no fue un gran problema, solamente era necesario adaptar a la lengua de un grupo o a la lengua dentro de un territorio. Pero cuando las dos formas están usadas dentro de intralingüística dentro de un dialecto o una lengua con el mismo significado sea mucho más complicado.

Según Bolinger hay dos teorías que están en conflicto en este tema. La primera teoría dice que no existen sinónimos exactos, en este caso las formas del imperfecto del subjuntivo en –ra y en –se no pueden compartir significados exactamente iguales. La segunda teoría dice que es posible tener dos o más formas que ocurren en variación libre sin algún contraste, pero es importante que este fenómeno solamente exista dentro de la fonología y por eso esta teoría tampoco se resuelva porque las formas del imperfecto del subjuntivo sean usadas intralingüísticamente (Bolinger, 1956: 345).

En relación con esto, Silva-Corvalán presenta en una investigación que se ha hecho en Covarrubias que junto a las formas en –ra y en –se en algunos lugares también se usan la forma condicional en –ría pero sólo en oraciones condicionales/hipotéticas. Ella dice que la elección para una forma no es libre, sino tiene que ver con lo que un hablante quiere decir (significado) pero también tiene que ver con factores externos. Según ella la forma del condicional en –ría y la forma del imperfecto del subjuntivo en –ra no tienen un contraste semánticamente (Silva-Corvalán, 2001: 148-154).

Guillermo Rojo escribe que el uso y los valores de las formas en –ra y en –se, es de una manera coincidental. Rojo dice que no es habitual, la convivencia de dos formas distintas con funciones virtualmente idénticas (Rojo, 1996: 677).

3.2. Frecuencia del uso de la forma en –ra y la en –se

Fernández Ulloa y Portillo Mayorga concluyen que la forma en –ra es usada mucho más frecuentemente que la forma en –se. Se muestran esta opinión con un gráfico circular.

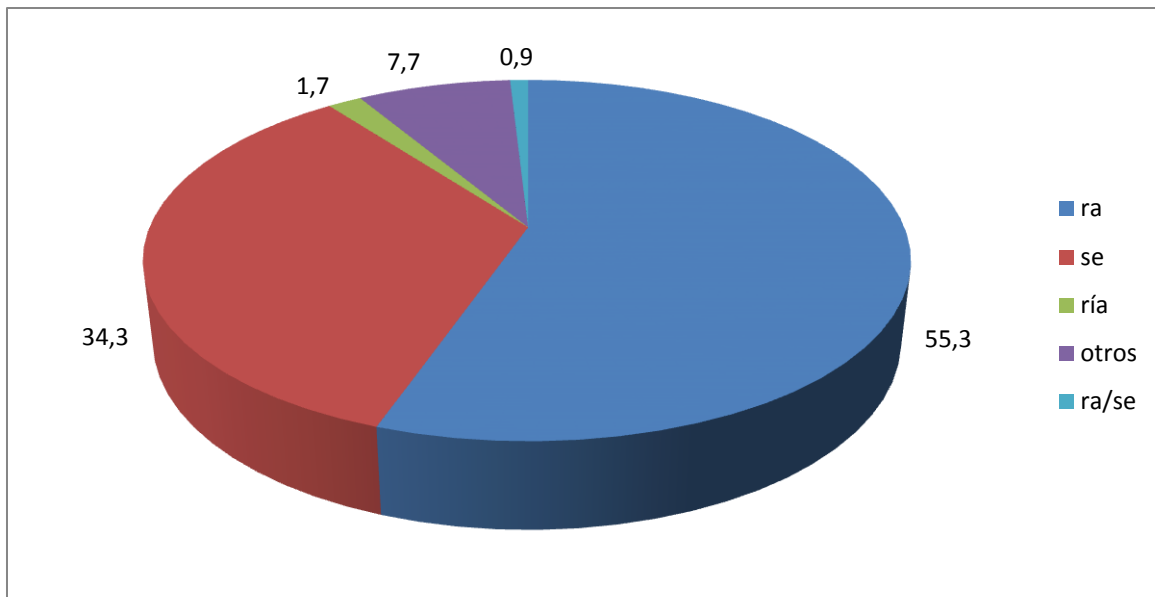


Gráfico 1: El uso relativamente de las formas del imperfecto del subjuntivo (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 173).

Ellos han hecho una investigación entre estudiantes de Bilbao y Santander con 38 oraciones en que los sujetos de experimentación tenían que rellenar alguna forma verbal. En 13 oraciones no debían ser rellenados con un subjuntivo. Habían diferentes tipos de oraciones para testar todas las posibilidades y las capacidades de los informantes. Lo que podemos ver en el gráfico es que en la mayoría de los contextos los informantes eligen la forma en *-ra* (55,3 %), seguido por la forma en *-se* (34,3%).

También pasó que un estudiante rellenó dos formas dentro de una oración (0,9%). De vez en cuando un informante eligió la forma condicional en *-ría* (1,7%) y por supuesto hay un grupo que rellenó formas completamente diferente que Fernández Ulloa y Portillo Mayorga califican como "otros" (7,7 %) (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 171-173).

Rojo ha investigado las formas *llegara* y *llegase* en todos los diferentes contextos y con todos los valores. Concluye que *llegara* y *llegase* pueden alternar. Pero en algunos empleos sustituir *llegara* por *llegase* es imposible. "Se trata de usos en los que *llegara* conserva restos de su antiguo valor como pluscuamperfecto de indicativo" (Rojo, 1996: 679).

Tampoco es posible sustituir *llegara* por *llegase* cuando la primera forma alterna con *llegaría*, un condicional como por ejemplo *Si fuera posible, te lo dijera*. El uso dual parece muy antieconómico y se espera la desaparición de las formas en *-se* o en *-ra* (Rojo, 1996: 679).

Rojo menciona que Bello publica en 1847 un artículo en que constata que la elección entre las dos formas parece arbitraria pero en general el uso de *cantase* y *hubiese cantado* es de uso mucho más frecuente (Rojo, 1996: 681). Un poco más tarde, en el año 1911 esta opinión de Bello estaba corregido con la observación que si bien en España domina el uso de la forma en *-se* mientras que en América la forma en *-se* es de uso raro (Rojo, 1996: 681).

Muchos años después, en el año 1961, Gili Gaya constata que la forma en *-ra* esta usada entre personas cultas y en la lengua escrita mientras que la forma en *-se* predomina en la conversación ordinaria. Últimamente en 1994 Alarcos observa que la forma en *-ra* es usada en la mayoría de los veces en la expresión oral y que la forma en *-se* parece la forma más propia de la lengua escrita (Rojo, 1996: 681).

Rojo también muestra en algunos cuadros que el uso de *-ra* es mucho más frecuente que el

uso de la forma en –se. Tanto en España como en Hispano América en que los datos son ya más convincente (Rojo, 1996: 683).

	Simple (%)	Compuesta (%)
-ra	79,8	83,1
-se	20,2	16,9
Total	100	100
(N=	2 502	490)

Cuadro 4: Distribución general de las formas en los textos españoles del corpus (en %) (en el ARTHUS)(Rojo, 1996: 683).

	Simple (%)	Compuesta (%)
-ra	92,4	96,4
-se	7,6	3,6
Total	100	100
(N=	762	194)

Cuadro 5: Distribución general de las formas en los textos hispanoamericanos del corpus (en %)(en el ARTHUS) (Rojo, 1996: 683).

Lo que podemos ver en estos cuadros es que en los textos españoles el uso de la forma en –ra en formas simples es 79,8 por ciento mientras que en los textos hispanoamericanos el uso de la forma en –ra es ya 92,4 % en formas simples. Con formas compuestas los porcentajes del uso de la forma en –ra son ya más alto en ambas regiones; En textos españoles se usa la forma en –ra en el 83,1 por ciento de los casos y en textos hispanoamericanos en el 96,4 por ciento de los casos. Eso quiere decir que la forma en –ra se usa en la mayoría de las veces en ambos regiones pero en textos hispanoamericanos el uso de la forma en –ra es más alto que en textos españoles tanto en formas simples que en formas compuestas (Rojo, 1996: 83).

En un artículo que presenta Rojo más tarde (2010) él ha hecho una investigación en que los resultados presentan una imagen muy general sobre el uso de las dos formas. Es muy claro que la forma verbal que termina en –se perdió terreno durante los siglos (Rojo, 2010: 32).

	<i>-ra</i>	<i>-se</i>	Totales	%-ra	%-se
XVIII	13 778	34 657	48 435	28,5	71,5
XIX	47 335	40 891	88 226	53,6	46,4
XX	37 271	4 474	41 745	89,3	10,7
Totales	98 384	80 022	178 406		

Cuadro 6: Frecuencias generales de las dos formas del *préterito del subjuntivo* en tres siglos distintos según el *Corpus del español* (Rojo, 2010: 32).

Como podemos ver en este cuadro el uso de la forma en *-se* en el siglo XVIII es un 71,5% del total (uso de todas las formas del imperfecto del subjuntivo) mientras que en el siglo XX solo un 10,7% del uso total es una forma en *-se* (Rojo, 2010: 32).

3.3. Significado del uso de la forma en *-ra* en del uso de la forma en *-se*

Bolinger menciona que ha encontrado solamente dos teorías que dicen que entre las formas en *-ra* y en *-se* hay diferencias en los significados de las dos formas. La primera teoría sugiere que la forma en *-ra* expresa mejor la impresión del interlocutor, es decir la forma en *-ra* sea más convencido que la forma en *-se*. La segunda teoría dice que la forma en *-ra* es completamente desiderativo que se puede combinar con verbos como *querer, pedir, desear etc.*, que son verbos de sentimiento o de influencia (*Yo quería que María viniera conmigo*). Mientras que la forma en *-se* tiene una tendencia actual asimiladora a la forma en *-ra* pero tiene un significado más general y menos específico, típicamente usada para expresar algo hipotético (Bolinger, 1956: 345).

Concluye que la forma en *-ra* predomina en oraciones que marcan irrealidad e improbabilidad y la forma en *-se* es la mas usada forma para marcar improbabilidad. Bolinger dice que es seguro que las formas no son sinónimos, y que la diferencia se encuentra en los significados (Bolinger, 1956: 348).

Además de Bolinger, Carmen Silva-Corvalán ha señalado algunos datos interesantes sobre el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en *-ra* y en *-se*. Ella dice por ejemplo, que la oposición entre las dos formas es solamente de carácter estilístico en la mayoría de los dialectos (Silva-Corvalán, 2001: 30). Ella dice que la elección para la una o la otra forma depende del registro, región y grupo social (Silva-Corvalán, 2001: 30-41).

3.4. El uso de diferentes lenguas (Lengua materna y lengua segunda) que afectan la elección entre las dos formas

Según Bolinger el uso y el conocimiento de diferentes lenguas afectan la elección de la una o la otra forma, por eso hemos decidido dedicar un capítulo a este tema. Eso también quiere decir que en diferentes dialectos de la lengua española el significado de *-ra* y de *-se* se pueden cambiar.

Por ejemplo Bolinger estudió el uso de las formas de un colega que habla el dialecto de castilla y ha sacado diferentes significados en el uso de ambas formas en diferentes contextos (dentro de de este dialecto) (Bolinger, 1956: 345).

Presentó todas posibilidades en breve, dividido por tipo de oración en el dialecto de Castilla.

Oraciones del tipo condicional con *sí*:

22) **Si yo fuera/fuese usted no lo haría.** (Parecido al ejemplo 19)

En esta oración la forma en *-se* representa menos autoridad que la en forma en *-ra*. La forma en *-ra*

es una recomendación aunque la forma en –se funciona como un consejo (Bolinger, 1956: 345).

Bolinger no explica la distinción entre un consejo y una recomendación.

23) **Lástima que esté lloviendo; si hubiera/hubiese sol, podríamos salir.** (*Parecido al ejemplo 19*)

La forma en –se es usado en este tipo de oraciones por un hablante que no quiere salir, el hablante es feliz que tiene una excusa válida. La forma en –ra es usada particularmente por hablantes que tienen ganas de salir (Bolinger, 1956: 345).

24) **Si me sintiera/sintiese mejor, me levantaría.** (*Parecido al ejemplo 19*)

En esta oración ocurre algo similar que en (23). La forma en –se al revés se usa para marcar/ilustrar que no tiene ganas de levantarse mientras que con la forma en –ra el hablante quiere levantar y piensa que va a levantar más tarde (Bolinger, 1956: 345).

25) **El médico me dijo que si me sintiera/sintiese mejor podría levantarme.** (*Parecido al ejemplo 19*)

Aquí la forma en –se es usado por alguien que está buscando una excusa para no levantarse (Bolinger, 1956: 345).

26) **Si yo pudiera/pudiese hacerle ese favor, lo haría.** (*Parecido al ejemplo 19*)

La forma en –ra es usado para mostrar un deseo para ayudar. La forma en –se se puede usar para marcar molestias (Bolinger, 1956: 345).

27) **Si estuviera/estuviese aquí mañana ¿qué haríamos?** (*Parecido al ejemplo 19*)

En este contexto la diferencias entre las formas en –ra y en –se es que con la forma en –ra presenta más probabilidad y con la forma en –se presenta menos probabilidad (Bolinger, 1956: 346).

Otras oraciones subordinadas;

28) **Siento que no hayas estado/estuvieras/estudieses aquí anoche.** (*Parecido al ejemplo 8*)

En esta oración las formas usadas hayas estado, estuvieras y estuvieses marcan la relación con el interlocutor. Cuando usas la formas hayas estado esa significa que la relación con el hablante es más cerca que cuando usas las forma en –ra que es más cerca al hablante que la forma en –se (Bolinger, 1956: 346).

29) **En caso de que lo hiciera/hiciese, ¿qué diría usted?** (*Parecido al ejemplo 10*)

Aquí la diferencia entre la forma en –ra y la en –se es que con la forma en –se una posibilidad más remota es previsto (Bolinger, 1956: 346).

30) **Prepáreles la comida en caso de que vengan/vinieran/viniesen.** (*Parecido al ejemplo 11*)

La probabilidad de la acción es lo más grande con la forma vengan y disminuye en las formas en –ra y en –se gradualmente (en –se tiene menos probabilidad) (Bolinger, 1956: 346).

31) **Bien, vamos a suponer que usted fuera/fuese ese criminal.** (*Parecido al ejemplo 13*)

La forma en –ra da una suposición plausible mientras que la forma en –se es muy hipotético (Bolinger, 1956: 346).

32) **Vamos a suponer que usted fuera/fuese ese criminal.** (*Parecido al ejemplo 16*)

Un informante ha dicho que en esta oración la forma en –ra puede ser un insulto y la forma en –se es una hipótesis (Bolinger, 1956: 346).

33) **No creo que lo sea/ fuera/fuese.** (*Parecido al ejemplo 16*)

Con la forma sea el hablante quiere implicar que tiene evidencia. La forma en –ra funciona para marcar que el hablante da una opinión y la forma en –se funciona como opinión que no es cierto o seguro (Bolinger, 1956: 346).

34) **Ojalá que pudiera/pudiese, casi creo que pueda.** (*Parecido al ejemplo 4*)

La forma en –se es contradictoria en esta oración (Bolinger, 1956: 346).

35) **¡Quién lo supiera/supiese hacer!** (*Parecido al ejemplo 8*)

Cuando la oración tiene referencia a una tercera persona la forma en –se da menos probabilidad para encontrar a esta persona (Bolinger, 1956: 346).

En resumen podemos ver que en el dialecto de castilla la forma en –se funciona a menudo como una palabra que marca la vaguedad, la lejanía, la hipótesis y la improbabilidad, mientras que la forma en –ra da relativamente un enfoque claro (Bolinger, 1956: 346).

Teresa Fernández Ulloa y Rosario Portillo Mayorga han investigado el uso del imperfecto y pluscuamperfecto del subjuntivo entre estudiantes universitarios de Bilbao y Santander. Han elegido estas ciudades porque entre Bilbao y Santander hay dialectos diferentes usados frecuentemente. En la investigación han puesto más atención a la influencia de lengua. Eso quiere decir ¿que influencia en el uso del imperfecto (y pluscuamperfecto) del subjuntivo tienen monolingües castellanos o bilingües vasco-castellanos? (dividido el vasco como primera o segunda lengua) (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 168). Esperaban que puede ser que en Bilbao por razones de contacto de lenguas (euskera y castellano) que puede influenciar la reducción del sistema verbal, los hablantes son más sensitivos para confusión o simplificación en el uso del imperfecto del subjuntivo. También mencionan que cuando una persona habla dos lenguas eso puede tener influencia en el uso del imperfecto del subjuntivo (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 168).

	Monolingüe	Biling. Cast.	Biling. Vasco
RA/SE	1.706 (90%)	202 (93,5%)	331 (91,9%)
RIA	36 (1.9%)	3 (1,4%)	3 (0,8%)
OTROS	154 (8.1%)	11 (5,1%)	26 (7,2%)

Cuadro 7: El uso del imperfecto del subjuntivo dividido por lengua (L1 y L2) (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 178)

En sus resultados podemos ver que no hay grandes diferencias entre los monolingües y bilingües. Pero algo que sorprende es que gente monolingüe cometen más errores. Los bilingües eligen más la forma correcta. También podemos ver que todos en la mayoría de las veces eligen la forma en –ra o en –se y los bilingües con lengua materna castellano eligen estas formas ya más que los otros grupos, mientras que los bilingües con lengua materna vasco cometen menos errores con la forma –ría (solo 0.8%) (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 178-179). Concluyen que ser o no bilingüe no afecta el uso de las formas del subjuntivo significativamente. La forma en –ra es la forma usada más frecuente (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 182).

Guillermo Rojo también ha investigado la frecuencia del uso de la forma en –ra o la en –se en habla y textos de personas que hablan diferentes lenguas o dialectos. Investigó el uso del imperfecto del subjuntivo para mostrar la diferencia entre España y América. Ha hecho (con ayuda del corpus CREA) un cuadro en que podemos encontrar el uso de la forma en –ra y el uso de la forma en –se, dividido y separado por diferentes países. En este cuadro podemos ver si el factor geográfico realmente tiene influencia en el uso de la lengua (Rojo, 2010: 36).

País	%-ra(n)	%-se(n)	N
Argentina	84,2	15,8	4 346
Bolivia	93,6	6,4	375
Chile	90,7	9,3	2 465
Colombia	95,1	4,9	1 672
Costa Rica	92,7	7,3	505
Cuba	97,2	12,8	1 822
Ecuador	90,3	9,7	247
El Salvador	93,5	6,5	184
España	79,5	20,5	28 780
Estados Unidos	91,2	8,8	502
Guatemala	92,2	7,8	424
Honduras	86,4	13,6	199
México	84,4	15,6	5 799
Nicaragua	92,6	7,4	378
Panamá	93,4	6,6	259
Paraguay	82,8	17,2	128
Perú	87,7	12,3	1 374
Puerto Rico	84,1	15,9	748
Rep. Dominicana	93,3	6,7	522
Uruguay	91,7	8,3	675
Venezuela	89,9	10,1	1 983
Totales	83,1	16,9	48 759

Cuadro 8: Porcentajes correspondientes a las formas en –ra y en –se en diferentes países según los datos del CREA (Rojo, 2010: 37).

Como podemos ver en el cuadro 8 es el uso de la forma en –ra es lo más alto en Cuba con 97,2 por ciento y lo más bajo en España con 79,5 por ciento. En todos países hispanoamericanos el uso de la forma en –ra es mucho más alto que lo forma en –se, en todos estos países el uso de la forma en –ra cubre más que 82 por ciento del uso total. En Paraguay el uso de la forma en –ra es

relativamente lo más bajo con 82,8 por ciento.

Además de Rojo y Bolinger, Silva-Corvalán presenta dos investigaciones al uso del imperfecto del subjuntivo en dos diferentes lugares. Primera presenta una investigación en Covarrubias y señalo que existen tres formas diferentes para formar construcciones con 'como si' (Silva-Corvalán, 2001: 41).

36) Le habló como si fuera su padre

37) Le habló como si fuese su padre

38) Le habló como si sería su padre (Silva-Corvalán, 2001: 41)

Una persona pueda alternar con estas tres formas verbales sin que existen diferencias de significado relacionadas con la elección de una u otra forma (Silva-Corvalán,2001: 40-41).

En la investigación señala que de vez en cuando los hablantes usan la forma verbal condicional en vez de un imperfecto del subjuntivo. Parece que algunos hablantes usan una otra forma verbal cuando el español solo permite una forma del subjuntivo. Ella propone que esto tiene que ver con diferentes factores externos (edad, sexo o nivel escolar)(Silva-Corvalán, 2001: 40-65).

Presenta una investigación comparativa sobre el uso de covariación entre diferentes formas verbales en oraciones donde el español estándar solamente permite la forma del imperfecto del subjuntivo, en Buenos Aires y Covarrubias. Primero presenta la investigación hecha por Lavandera (Buenos Aires) en la que encontramos la elección de condicional, de presente del indicativo o imperfecto del subjuntivo en oraciones con *si*, que se combina con factores sociales como el sexo, la edad y la educación (Silva-Corvalán, 2001: 148). Lavandera ha hecho la investigación en la región de Buenos Aires entre unos 100 hablantes. Los resultados muestran que los hablantes que usan la forma condicional frecuentemente utilizan la forma a expensa de las formas del subjuntivo (Silva-Corvalán, 2001: 148-150). Esto quiere decir que cuando personas usan más una forma verbal del condicional muchas veces no se utilizan una forma del imperfecto del subjuntivo. Según Lavandera eso tiene que ver con la probabilidad de casos. En los contextos más probables se usan el condicional (Silva-Corvalán, 2001: 148-150).

También demuestra que se usa más el imperfecto del subjuntivo cuando el nivel escolar es más alto. De sus resultados podemos ver que personas con educación primaria se emplean en un 20 por ciento de los casos un condicional en vez de un imperfecto del subjuntivo. Personas con educación secundaria utilizan un condicional en un 14 por ciento de las veces y con educación universitaria un condicional está empleada en solo 11 por ciento de los casos (Silva-Corvalán,2001: 148-149).

Luego se presenta una investigación propia que ha hecho en Covarrubias. En esta investigación también se trata tres tiempos verbales; el condicional, el imperfecto de indicativo y el imperfecto del subjuntivo. Silva-Corvalán menciona que en Covarrubias el condicional no sólo ocurre en la prótasis de condicional pero en todos contextos en que el español estándar solamente permite el uso del imperfecto del subjuntivo (Silva-Corvalán, 2001: 150-154).

En el cuadro número 9 podemos ver que mujeres usan más las formas del imperfecto del subjuntivo que hombres. Ambos sexos usan más el condicional que el imperfecto del subjuntivo. Personas mayor de 30 años usan más el imperfecto del subjuntivo que personas más juvenes. Silva-Corvalan menciona que mujeres usan más la variante del prestigio que es el imperfecto del subjuntivo (Silva-Corvalan, 2001: 159).

		-ra/-se		-ría	
	N total	N	%	N	%
Mujeres	126	34	27	92	73
Hombres	114	27	24	87	76
Edad más de 30	209	58	28	151	72
14-30	31	3	10	28	90

Cuadro 9: el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo y condicional entre hombres y mujeres (Silva-Corvalan, 2001: 152).

3.5. Influencias de factores lingüísticos

Dwight L. Bolinger dice que por razones de los significados diferentes que tienen las formas del imperfecto del subjuntivo en *-ra* y en *-se*, hay diferencia en el uso de las formas. Él quiere mostrar que la forma en *-se* desaparece muchas veces más que la forma en *-ra* en la habla popular. Una investigación hecha por Francis B. Lemon, soporta y muestra esta hipótesis. Lemon ha encontrado dentro de diferentes textos de la habla popular, 172 formas en *-ra* frente a solo 26 formas en *-se* (Bolinger, 1956: 346).

A continuación Bolinger dice que también puede ser que la posición sintáctica de las formas puede afectar los resultados y también el tiempo (referencia al futuro, pasado y presente) puede tener influencia. Además dice que el tipo de oración influye en el uso de una de las formas.

Normalmente no ocurre mucho el uso de la forma en *-se*, en frases independientes. El uso de la forma en *-se* solamente ocurre en oraciones independientes cuando se usa la forma de hubiese más un participio (esta construcción es también usada en la parte de la frase condicional en que se trata el resultado (Bolinger, 1956: 346).

Guillermo Rojo quiere mostrar que hay alguna influencia de factores lingüísticos cuando gente hacen la elección para usar la forma del imperfecto del subjuntivo en *-ra* o en *-se*. Él quiere mostrar que el tipo de texto (incluso la habla oral) tiene influencia en estos casos. De nuevo ha investigado diferentes documentos (con ayuda de los corpus CE, Corde y CREA) y da un cuadro en que podemos ver los porcentajes correspondientes a las formas en *-ra* y en *-se* (Rojo, 2010: 33-38).

Tipo de texto	-ra	-se	Totales	%-ra	%-se
Académico	4 815	394	5 209	92,4	7,6
Periodístico	6 223	797	7 020	88,6	11,4
Ficción	18 637	2 530	21 167	88	12
Oral	7 596	753	8 349	91	9
Totales	37 271	4 474	41 745		

Cuadro 10: Frecuencias generales de las dos formas del pretérito del subjuntivo en diferentes tipos de textos del siglo XX según el Corpus del español (Rojo, 2010: 33).

	<i>-ra(n) (%)</i>	<i>-se(n) (%)</i>	N=
Ficción	81,5	18,5	41 296
Libros (no ficción)	83,5	16,5	26 096
Periódicos	85,4	14,6	10 593
Revistas	89,7	10,3	2 499
Orales	90,4	9,6	2 507

Cuadro 11: Porcentajes correspondientes a las formas simples en –ra y en –se en diferentes tipos de texto reconocidos por el CREA (Rojo, 2010: 38).

De los datos en el cuadro 10 podemos ver que el uso de la forma en –se es más reducido en textos académicos seguido del uso en textos orales (Rojo, 2010: 33). Pero los resultados no son muy grandes y seguramente no son resultados significativos. En el cuadro 11 podemos ver que según el corpus CREA no hay diferencias muy grandes en el uso de las formas en diferentes tipos de texto pero en todos tipos de texto el uso de la forma en –ra es mucho más grande que el uso de la forma en –se.

3.6. Factores externos que afectan al uso de las formas en –ra y en –se

Carmen Silva-Corvalán propone que en el uso del imperfecto del subjuntivo, la elección para una de las formas está afectado por factores externos. Ella dice que la elección para una u otra forma depende del registro, región y grupo social. En su investigación en Covarrubias señaló que la elección de la forma del imperfecto del subjuntivo parece estar condicionada por el estilo y el nivel de la educación escolar (Silva-Corvalán, 2001: 41).

También podemos ver en los resultados de su investigación que la elección para una forma tiene que ver con los factores sociales del sexo y la edad. La forma del condicional es la forma más usada y aunque no hay influencia notable del sexo es la forma más usada por jóvenes. El uso de la forma del imperfecto del indicativo (-ba) es más grande en la lengua de mujeres. Los resultados se pueden ver en sus cuadros 7 y 8 (Silva-Corvalán, 2001: 150-154).

En la investigación de Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, mencionada más arriba, también han prestado atención a la influencia del lugar y el sexo en el uso de oraciones en que se usan un imperfecto del subjuntivo (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 168).

En sus resultados podemos ver que no hay diferencias significativas entre las dos variantes del sexo. Las mujeres usan un poquito más la forma estándar y tienen un menor uso de las formas erróneas. Tampoco hay diferencias significativas con respecto a lugar, los informantes de Bilbao usan un poquito más las formas correctas (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 178).

	Hombre	Mujer
Ra/se	(320) 88,9%	(1 919) 90,9%
Ría	(7) 1,9%	(35) 1,7%
Otros	(33) 9,2%	(158) 7,5%

Cuadro 12: El uso de las formas del imperfecto del subjuntivo dividido por sexo (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000 : 177).

	Santander	Bilbao
Ra/Se	(1 057) 89,9%	(1 182) 91,2%
Ría	(14) 1,2%	(28) 2,2%
Otros	(105) 8,9%	(86) 6,6%

Cuadro 13-: El uso de las formas del imperfecto de subjuntivo dividido por lugar (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga, 2000: 177).

4. El plan de la investigación

En este capítulo escribiremos paso a paso las partes necesarias para obtener resultados interesantes sobre las dos formas del imperfecto del subjuntivo.

4.1. Elección de los corpus

Para responder a las preguntas que queremos investigar, formuladas más arriba, es importante saber que corpus vamos a usar para que pregunta. Volvamos al texto de Guillermo Rojo en que él investigó el uso de la forma en –ra y la en –se en diferentes corpus.

Guillermo Rojo (2010) investigó el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en relación con la funcionalidad de los corpus CE (corpus del español) y el CREA (Corpus de referencia del español actual) y el Corde (Corpus diacrónico del español). En su investigación a la funcionalidad de estos corpus ha dedicado un capítulo a las formas del imperfecto del subjuntivo (Rojo, 2010: 31).

Usando el CE, Rojo menciona la ventaja que esta parcialmente lematizado, un nivel de anotación que no es posible con el CORDE y el CREA (Rojo, 2010: 31). Con el CE es posible en solo dos búsquedas (una para cada forma; la en –ra y la en –se) recuperar los datos sobre las frecuencias de las formas (Rojo, 2010: 32). Con el CE también es posible dividir los resultados por tipo de texto. Pero por desgracia no es posible hacer una investigación más en especial con este corpus. Todos los resultados que se pueden lograr (con el CE) son generales (Rojo, 2010: 33-34).

Al contrario, los corpus, el CORDE y el CREA pueden mostrar resultados mucho más detallados. Estos corpus tienen un sistema de consultas abierto en que, por ejemplo, es posible hacer búsquedas, divididas en cualquier número de años (1, 10, 25, 32 etc.). Con esta función es posible observar la (d)evolución de las formas paso a paso durante el tiempo (Rojo, 2010: 34). La desventaja de los corpus es que falta la anotación gramatical pero no es tan difícil cuando se hace las búsquedas que corresponden a los verbos más frecuentes (Rojo, 2010: 34).

Cuando comparamos los gráficos que pertenecen a los resultados de las búsquedas en el CE, el CORDE y el CREA, los resultados del CORDE y CREA son más detallados y estos corpus presentan la evolución de las formas mucho más claras (Rojo, 2010: 35). Guillermo Rojo defiende que los corpus del CORDE y CREA tienen muchas posibilidades más que no son posible con el corpus de CE, como por ejemplo demostrar las frecuencias por países (por ejemplo para mostrar diferencias entre el uso en España y América), áreas temáticas y tipos de texto (el último es posible con el corpus CE pero solo para la totalidad del siglo XX) (Rojo, 2010: 36). Rojo demuestra que los corpus de CORDE y CREA tienen muchas más posibilidades en el área de la investigación al uso del imperfecto del subjuntivo que el corpus de CE (Rojo, 2010: 36-38).

4.2. Uso de los corpus

Para responder las preguntas, formuladas más arriba, es importante saber que corpus vamos a utilizar. Aquí volveremos a la investigación de Rojo, que en su artículo sobre el uso de los corpus ha dicho que el corpus del español (CE) solamente es útil para lograr resultados generales. Para investigar este fenómeno de las variables –ra y –se él recomendó el uso de los corpus del CORDE y CREA que son más detallados, pero una desventaja de estos corpus es que es obligatorio poner una forma del verbo completa mientras que con el CE es posible entrar solamente con la terminación –ra o –se. En este caso con el CE es posible obtener muchos verbos diferentes con todas las terminaciones posibles (1ª-3ª persona, singular y plural) en sólo una búsqueda. También se puede ver la frecuencia del uso de un verbo en un siglo (o más siglos).

En los corpus del CORDE y del CREA es necesario introducir un verbo específico y hacer más búsquedas para ver más terminaciones (1ª-3ª persona, singular y plural). Otra desventaja que tienen

los corpus CORDE y CREA es que no es posible hacer búsquedas en CORDE después del año 1980. Eso quiere decir que para investigar una palabra durante el siglo XX se necesita dos corpus.

Pero para todas estas calificaciones sumadas parece ser mejor usar los corpus CORDE y CREA porque en general queremos investigar un contexto específico. Primero tenemos que saber los verbos que queremos investigar y por esto no podemos usar los corpus CORDE y CREA. Para saber que verbos son usados más frecuentemente hemos consultado diferentes listas de frecuencias. Y después determinar las formas en las listas de frecuencias, podemos usar los corpus CORDE y CREA para investigar los verbos uno por uno.

4.3. Listas de frecuencia

Hemos investigado dos listas con palabras que son usadas frecuentemente antes de esta investigación. Primero la lista de Alphonse Juilland et al., 'Frequency dictionary of Spanish words' (Juilland et al., 1964: 385-388). Además hemos usado la lista de Ramón Almela et al., de Corpus Cumbre (Almela, 2011: 1-3) en que se encuentra unos 20 millones de palabras del castellano. De cada lista hemos puesto los primeros 25 verbos (Apéndice 1).

Después de obtener dos listas con 25 palabras de mayor frecuencia, hemos comparado los verbos que estaban mencionados en las listas. Hemos puesto la regla que un verbo que aparezca en ambas listas tiene prioridad en orden de aparición. De esta manera podemos crear una lista de veinte palabras que vamos a usar en nuestra investigación.

Es importante ver que vamos a usar la lista en el orden de frecuencia durante la investigación completa.

4.4. La abertura de la investigación

Ya hemos hecho el primer paso de la investigación que fue la selección de verbos que queremos investigar. Tenemos la lista de verbos y decidimos que vamos a usar los corpus del CORDE y el CREA. Cuando empezamos con uno de estos corpus inmediatamente podemos elegir diferentes opciones que pueden ayudarnos para conseguir resultados más específicos. Para ver que son las diferencias durante la evolución de la forma en -ra y la forma en -se, podemos seleccionar un periodo de unos años que queremos. Para saber como se usa las formas dentro de un texto es posible seleccionar documentos individuales uno por uno y valorar los ejemplos.

En este trabajo primero vamos a ver cual es la situación en el siglo XX. Queremos saber que e las diferencias están al uso de las dos formas durante un siglo. Después también queremos verificar si el uso relativo de las formas ha cambiado durante el tiempo, y por eso investigaremos la utilización de las dos formas durante los siglos XVII – XX. Haremos este corte del siglos porque Bello ha mencionada que en 1847 la forma en -se era la forma usada más frecuente. Queremos incluir el tiempo de su investigación y queremos valorar los datos de un periodo un poco antes de que él publicó sus resultados. De esta manera podemos ver que fue la evolución del uso de las formas del imperfecto del subjuntivo.

Después de la investigación sobre la evolución de las formas también investigaremos un contexto en específico, el condicional con si y buscaremos a las formas del imperfecto del subjuntivo en unos textos diferentes.

Cabe destacar que para colocar resultados transparentes es necesario hacer todas las búsquedas (todos los verbos) por una región separada. Eso es la única posibilidad para comparar los resultados de diferentes regiones, países o dialectos. Primero solamente queremos saber los resultados para España, porque en primera instancia queremos investigar que forma del imperfecto del subjuntivo es usada mayoritariamente. Si no son resultados importantes o no podemos sacar

nuestras propias conclusiones, es posible hacer la investigación en textos de los países de América del sur.

Elegimos investigar solo una forma de todos los verbos que investigamos. Elegimos la forma del 3ª persona singular (en *-ra* o en *-se*). Pero, porque la forma del primera persona singular es igual que la forma del tercera persona singular y los corpus de CORDE y CREA no hacen distinción de estas formas, decidimos usar ambas formas y no hacer una distinción profunda. De esta manera tenemos un número satisfactorio para los resultados que podemos conectar con conclusiones sólidas.

Después de la investigación de la evolución de las dos formas del imperfecto del subjuntivo en general, también queremos investigar el uso de las formas en un contexto específico. Elegimos el contexto del tipo condicional con *si*, porque es una construcción usada frecuentemente. Como hemos tratado en el capítulo 3.4 Bolinger ha dedicado mucha atención a este tipo de oración y él menciona este tipo de frase frente a otras construcciones posibles (Bolinger, 1956: 345). Hay muchos ejemplos en que una de las formas del imperfecto del subjuntivo está usada en el contexto con *si* y por eso parece ser una elección lógica para nuestra investigación. De esta manera esperamos ejemplos suficientes para comparar con los verbos investigados en general. Por supuesto ponemos los mismos verbos para el contexto específico que en la investigación general para obtener la posibilidad de hacer una comparación equitativa.

5. La investigación y los resultados

Ya que hemos decidido que corpus vamos a utilizar para hacer la investigación y que contextos queremos investigar y que funciones vamos a usar, podemos empezar la investigación. De las listas de Juilland et al. (1964) Almela et al. (2011) hemos hecho nuestra propia lista de verbos que vamos a introducir en los corpus de CORDE y CREA. Porque hay un poco de discusión sobre el uso de las formas en –ra y en –se, mencionada ya en el capítulo 3 de este trabajo.

Si se siguen lo que dicen los investigadores como Rojo (1996) y Fernandez Ulloa y Portilla Mayorga (2000) parece ser que la forma en –ra es la forma usada más frecuentemente. Pero Gili Gaya constata en 1964 que la forma en –ra es la forma más culta y usada por la mayoría de la lengua escrita y la forma en –se predomina en la oración ordinaria. Alarcos dice en 1994 que la forma en –ra es más usada en la lengua oral y que la forma en –se es más propia de la lengua escrita (Rojo, 1996: 681).

Por estas diferencias dentro de la investigación al imperfecto del subjuntivo no está claro que forma esta relativamente más usada y en que disciplina de la lengua. Mientras que Rojo en sus investigaciones ha aprobado que la forma en –ra es la forma usada más frecuente en general y en todos tipos de texto, queremos hacer una pequeña investigación para nuestros verbos seleccionados. También pensamos que es importante tener en cuenta que el grupo de la lista de verbos que se introduce en un corpus puede tener influencia en el número de uso de la forma en –ra o la en –se. Además cuando hacemos esta investigación tenemos una base válida para la investigación al contexto específico que vamos a hacer con los mismos verbos.

Investigaremos en la investigación en general todos ejemplos del imperfecto del subjuntivo que podemos encontrar en los corpus, el CORDE y el CREA. En la investigación al contexto específico con *si* buscamos a todos los ejemplos del tipo condicional como hemos mencionado en el capítulo 3.4 (ejemplos de Bolinger). Cuando encontramos ejemplos en que el verbo (*hubiese*) se usa más que una vez, contamos como un solo ejemplo para nuestra investigación. También contamos formas compuestas como *hubiese/hubiera sido*, pero solamente una vez.

Por todo esto creemos que es importante hacer una misma investigación con nuestra lista de verbos.

5.1. La investigación general

Hemos introducido los verbos uno por uno en los corpus CORDE y CREA y hemos seleccionado los valores necesarios para la mejor resultados.

Primero hemos puesto los verbos en el corpus CORDE, elegimos investigar los años 1900-1974 para la región (el país) España y por todos los tipos de texto. Todo esto para obtener una imagen transparente sobre el uso total de las formas en –ra y las formas en –se. Después ponemos la misma lista de verbos en el corpus CREA por los años desde el año 1975 a 2000, de nuevo para la región de España y por todos tipos de textos. De esta manera obtenemos una imagen total sobre el siglo XX del uso de las dos formas del imperfecto del subjuntivo. Hemos sumado los números que encontramos en el corpus CORDE con los que encontramos en el corpus CREA y estos resultados presentamos en el siguiente cuadro.

Verbo	Forma en –ra	Forma en –se	Totales	Forma en –ra (%)	Forma en –se (%)
Ir/Ser	38331	9607	47938	80,0	20,0
Haber	22881	7347	30228	75,7	24,3
Estar	3280	1632	4912	66,8	33,2
Poder	8556	1491	10047	85,2	14,8
Hacer	2810	1064	3874	72,5	27,5
Tener	3678	1539	5217	70,5	29,5
Decir	1178	451	1629	72,3	27,7
Dar	1848	835	2683	68,9	31,1
Ver	1297	581	1878	69,1	30,9
Saber	985	356	1341	73,5	26,5
Querer	4368	226	4594	95,1	4,9
Llegar	1130	735	1865	60,6	39,4
Creer	263	134	397	66,3	33,7
Hablar	517	368	885	58,4	41,6
Pasar	781	338	1119	69,8	30,2
Parecer	336	215	551	61,0	39,0
Dejar	957	521	1478	64,7	35,3
Llevar	665	457	1122	59,3	40,7
Poner	795	257	1052	75,6	24,4
Totales	94656	28154	122810		
Promedio				70,3	29,7

Cuadro 14: El número absoluto del uso de las formas en –ra y en –se del imperfecto del subjuntivo en los corpus CORDE y CREA durante el Siglo XX.

Aquí es importante decir que algunos verbos causan problemas en esta investigación. Además de tener en cuenta que las formas del imperfecto del subjuntivo de *ir* y de *ser* se escriben iguales, (por eso es muy difícil decir algo sobre uno de los verbos separado, porque los corpus no dan una distinción entre formas con diferentes significadas), tenemos que tener en cuenta que la forma

de *ir/ser* con la terminación *-ra* da más opciones que solamente una de las formas del imperfecto del subjuntivo. También puede ser que significa '*fuera*' un adverbio.

Porque con estos corpus no es posible seleccionar solamente una categoría gramatical de una palabra, los resultados dan una imagen un poco irreal, porque automáticamente la forma en *-ra* aumenta en su número del uso total porque su contrario, la forma '*fuese*', no tiene otro significado.

Por eso tenemos que elegir si vamos a usar los datos de esta forma verbal, porque solamente es posible eliminar los ejemplos de '*fuera*' que son adverbios, cuando estudias todos los ejemplos uno por uno. Revisar los ejemplos uno por uno es demasiado trabajo y parece ser mejor eliminar esta palabra de nuestra lista. De esta manera evitamos dar una imagen confundida o dudosa del uso de las formas del imperfecto del subjuntivo. Los resultados ya son muy convincentes y de un solo vistazo podemos ver que la forma en *-ra* es la forma utilizada en la mayoría de los casos. Por razones, mencionadas antes, sobre el significado doble de *fuera*, decidimos eliminar estos ejemplos, para no arriesgarnos en influir los resultados con datos equivocados.

Para obtener una imagen más clara hemos puesto los números relativos del uso en el cuadro. De esta forma podemos ver en una sola ojeada que parte del total del uso del imperfecto del subjuntivo está compuesta con la forma en *-ra* y que otra parte está utilizando la forma en *-se* en esta selección de verbos. Podemos concluir que el uso de la forma en *-ra* es relativamente más alto con el verbo *querer* (95,1 %). Mientras que la forma en *-ra* de los verbos *hablar* y *llevar* se usa en menos de un 60 por ciento.

En el promedio podemos ver que *-ra* es la forma usada en la gran mayoría de los ejemplos investigados. Ya sabemos que con estos verbos el uso de *-ra* es más alto que en *-se*.

Cuando hacemos un gráfico de barras, en que podemos ver el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en *-ra* y en *-se* se separada para cada palabra investigada, podemos ver que la diferencia entre la una y la otra palabra es bastante grande. La diferencia en el uso de las formas en *-ra* y en *-se* difiere entre el 95 por ciento y el 58 por ciento del uso en la terminación *-ra* enfrente casi el 5 por ciento hasta el 42 por ciento del uso de la forma en *-se*. El verbo *querer* es el verbo que en este estudio tiene un uso muy alto de la forma en *-ra*, es decir en un 95 por ciento tiene esta forma.

El verbo *hablar* es el verbo en esta investigación el que tiene el uso más dividido sobre las dos formas. Un 58 por ciento está formada con la forma en *-ra* y un 42 por ciento con la forma en *-se* como se puede comprobar en el gráfico siguiente.

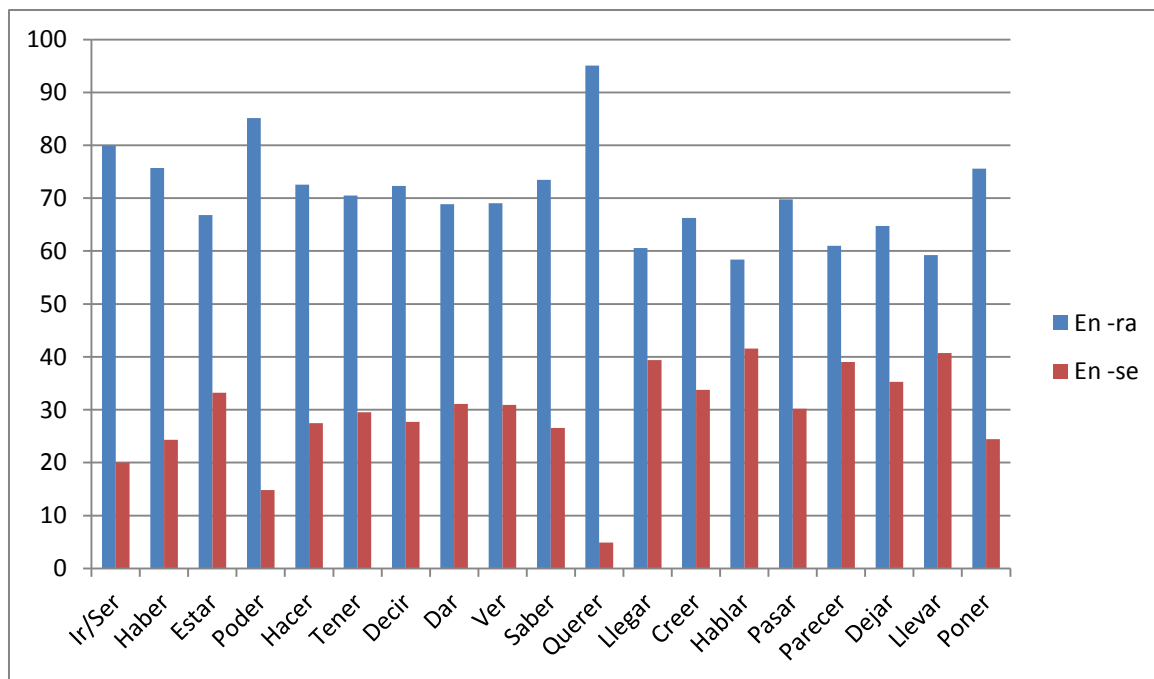


Gráfico 3: El uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en CORDE y CREA en el siglo XX dividido por verbo.

Como está comprobado por algunos científicos referidos en el capítulo 3.2 la partición entre el uso de la forma en *-ra* y la en *-se* se cambia durante el tiempo. Algunos científicos, también referidos antes, están de acuerdo que antes, la forma en *-se* estaba la forma usada mucho más frecuente que la forma en *-ra*. Para ver y controlar si esta observación también es aplicable dentro de esta investigación hemos puesto cinco verbos de nuestra lista de frecuencias, en los corpus CORDE y CREA. De estos verbos, elegidos de una manera arbitraria (dentro de nuestra lista de frecuencias), hemos investigado el uso en los siglos XVII, XVIII, XIX y XX. Hemos hecho un cuadro en que podemos ver el número de uso relativo de las formas en *-ra* y en *-se*.

Verbo → Siglo ↓	Haber		Decir		Llegar		Pasar		Poner	
	<i>-ra</i>	<i>-se</i>	<i>-ra</i>	<i>-se</i>	<i>-ra</i>	<i>-se</i>	<i>-ra</i>	<i>-se</i>	<i>-ra</i>	<i>-se</i>
1600-1700	55,4	44,6	51,3	48,7	29,0	71,0	23,1	76,9	32,6	67,4
1700-1800	56,1	43,9	53,3	46,7	16,4	83,6	18,4	81,6	26,8	73,2
1800-1900	67,3	32,7	53,8	46,2	39,1	60,9	44,0	56,0	48,4	51,6
1900-2000	69,2	30,8	62,9	37,1	47,5	52,5	58,0	42,0	66,7	33,3

Cuadro 15: El uso relativo de las formas en *-ra* y en *-se* durante los siglos.

De esta manera es posible comparar los números del uso de la forma en *-ra* con la forma en *-se* durante estos siglos. Como podemos ver el uso de la forma en *-ra*, en general, crece en el número de uso durante los siglos y el uso es lo más grande en el siglo XX. El uso de *-se* disminuye durante estos siglos y es bastante bajo en el siglo XX. Sorprende la trayectoria investigada de la forma en *-se*, que es más alto en el siglo XVIII que en el siglo XVII con los verbos *llegar*, *pasar* y *poner*,

y después cae en una línea recta (empicada).

Especialmente la forma de la palabra llegar (*llegase*) muestra un aumento (bastante grande) entre el siglo XVII en que un 71 por ciento estaba para el uso de la forma en –se y el siglo XVIII en que más que 83 por ciento fue una forma en –se. También vimos que con los verbos investigados *haber* y *decir* el uso de la forma en –se bajó durante los siglos en una línea recta. Pero la diferencia entre el uso en el siglo XVII y el siglo XVIII no es grande. Con la palabra *haber* ha bajado menos que un por ciento y con la palabra *decir* solo un dos por ciento.

Cuando comparamos estos datos con los que han demostrado los científicos podemos ver que como Bello ha dicho en 1847 (Rojo, 1996: 681) que la forma en –se fue la forma del uso más frecuente, no podemos compararlos con todos los verbos investigados. Nuestros resultados muestran que entre 1800 y 1900 de algunos verbos el uso en –se es la utilización más frecuente (*llegar, pasar y poner*) mientras que en otros verbos sería la forma en –ra usada más frecuente (*haber y decir*). Según Alarcos, la forma en –ra se usa más en España en 1994 (Rojo, 1996: 681). También lo podemos confirmar de nuestros resultados. En todos los verbos investigados el uso de la forma en –ra es más grande que el uso de la forma en –se.

Algo que sorprende es que con los verbos *haber* y *decir* en esta investigación no tienen un tiempo en la forma en –se de estos verbos, y la forma usada más es la forma en –ra.

Para demostrar claramente el desarrollo de las formas en –ra y en –se de estos cinco verbos hemos hecho un gráfico de líneas. Los verbos en –ra tienen una línea cortada mientras que las formas en –se tienen una línea continua. Por la utilización de diferentes colores es bastante fácil ver que líneas pertenecen a un verbo.

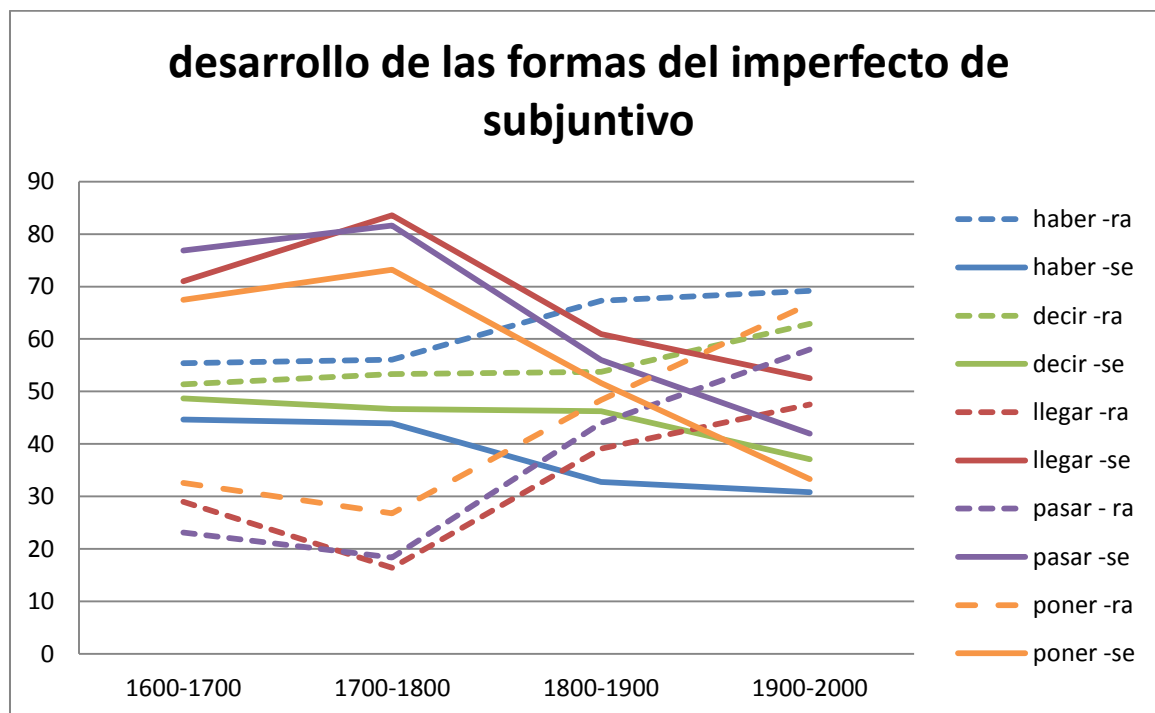


Gráfico 4: La evolución del uso de las formas en –ra y en –se durante los siglos.

En este gráfico podemos ver, un ejemplo, de que el uso de la forma en –se disminuye muy rápido entre los siglos XVIII y XIX. Las líneas caen empicada durante estos siglos. También se demuestra que el uso de la forma en –ra con los verbos *haber* y *decir* siempre es más alto que el número de uso de la forma en –se, lo podemos ver por las líneas de estos verbos que no se cruzan (la

línea de *-ra* siempre se encuentra más alto en el gráfico). Osea que con *haber* y *decir* la forma en *-ra* siempre es la forma mayoritaria. Mientras que con los otros verbos *pasar* y *poner* el uso de la forma en *-se* en los primeros siglos de esta investigación está mucho más alto que el número de uso de la forma en *-ra*. Con el verbo *llegar* el uso de la forma en *-se* siempre es la forma mayoritaria en esta investigación.

Además en este gráfico es muy útil ver que verbo tiene el uso porcentual más bajo o alto de una forma. Con solo un vistazo sabemos que el verbo *haber* tiene la utilización más alta de la forma en *-ra* durante los siglos (eso no sorprende mucho porque se usa *haber* solo *hubiera/hubiese* y en combinación con otros verbos *hubiera/hubiese hablado*). Mientras que en el siglo XVIII la forma en *-se* del verbo *llegar* tuvo el uso más grande de la forma en *-se*.

Por las diferencias bastante grandes entre el uso de la una u otra forma con estos verbos podemos pensar que el tipo de verbo tiene influencia en la elección de una de las formas del imperfecto del subjuntivo. Además también es posible que las diferencias dependan de los textos investigados (puede ser que un verbo no se use mucho en los textos adoptados por los corpus).

5.2. La investigación del contexto específico del tipo condicional con *si*

Después de hacer la investigación de las formas del imperfecto del subjuntivo en todos sus contextos dentro de los corpus CORDE Y CREA, hemos investigado el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo (*-ra* y *-se*), queremos saber como se emplean estas dos formas en un contexto específico, es decir una oración con *si* combinada con una de las formas del imperfecto del subjuntivo. Es una construcción que se encuentra frecuentemente como por ejemplo en una frase como: "*si tuviera dinero, me compraría un yate*" (Díaz Ballesteros y Rodríguez Sordo, 2007: 139).

Hemos investigado las mismas oraciones de los corpus CORDE y CREA y estuvimos comprobando las frases una por una para controlar el uso de *si* con una forma del imperfecto del subjuntivo. Los resultados los hemos puesto en un cuadro, divididos en las oraciones con *si* combinada con la forma en *-ra* y las oraciones con *si* combinada con la forma en *-se*. Fue imposible investigar los ejemplos uno por uno de los verbos *ir/ser* y *haber*, simplemente porque los corpus no tienen la posibilidad demostrar los ejemplos cuando hay demasiados. Cuando hay más de 1000 ejemplos por año o por documento es imposible ver las frases y párrafos en que se puede encontrar las formas del imperfecto del subjuntivo.

Verbo	Forma en –ra	Forma en –se	Totales	Forma en –ra (%)	Forma en –se (%)
Ir /Ser	?	?	?	?	?
Haber	?	?	?	?	?
Estar	1054	660	1714	61,5	38,5
Poder	1068	227	1295	82,5	17,5
Hacer	422	210	632	66,8	33,2
Tener	1252	667	1919	65,2	34,8
Decir	291	104	395	73,7	26,3
Dar	202	88	290	69,7	30,3
Ver	350	141	491	71,3	28,7
Saber	385	113	498	77,3	22,7
Querer	943	83	1026	80,7	19,3
Llegar	196	99	295	66,4	33,6
Crear	70	30	100	70	30
Hablar	112	95	207	54,1	45,9
Pasar	105	25	130	80,8	19,2
Parecer	24	24	48	50	50
Dejar	110	74	184	59,8	40,2
Llevar	116	78	194	59,8	40,2
Poner	99	13	112	88,3	11,7
Totales	6799	2731	9530		
Promedio				69,3	30,7

Cuadro 16: El uso absoluto de las formas del imperfecto del subjuntivo en el contexto del tipo condicional con *si*, en los corpus CORDE y CREA en el siglo XX.

Lo que podemos ver en este cuadro es que en la mayoría de los verbos el número de ejemplos es más grande con la forma en –ra. Estos resultados se esperan cuando comparamos los resultados con la investigación que hicimos antes para obtener una imagen general del uso del imperfecto del subjuntivo. En el cuadro número 13 también podíamos ver que todos verbos tienen un uso más alto de la forma en –ra.

Solo en el verbo *parecer* el número de ejemplos es igual en la forma en –ra y la forma en –se, ambas formas se encuentran en unas 24 oraciones. También observamos que los números de frecuencia son mucho más bajos que los números de ejemplos del imperfecto del subjuntivo en –ra o en –se. Esto quiere decir que solo una pequeña parte de las oraciones son oraciones con *si* combinada con una forma de –ra o –se (del imperfecto del subjuntivo). Para demostrar más claramente la parte de las oraciones con *si* combinada con una forma en –ra o en –se hemos convertido los números absolutos en números relativos. De esta manera es más clara la diferencia entre la forma en –ra y la en –se por palabra verbal.

Como podemos ver que es más frecuente la forma en –ra en la gran mayoría de los casos. Pero la diferencia es bastante grande, entre el pico más alto con el porcentaje 88,3 por ciento y el pico más bajo que cubre solo un 50 por ciento. Las diferencias entre los verbos y las formas en –ra o en –se están reflejadas más claras en el gráfico de barras siguiente.

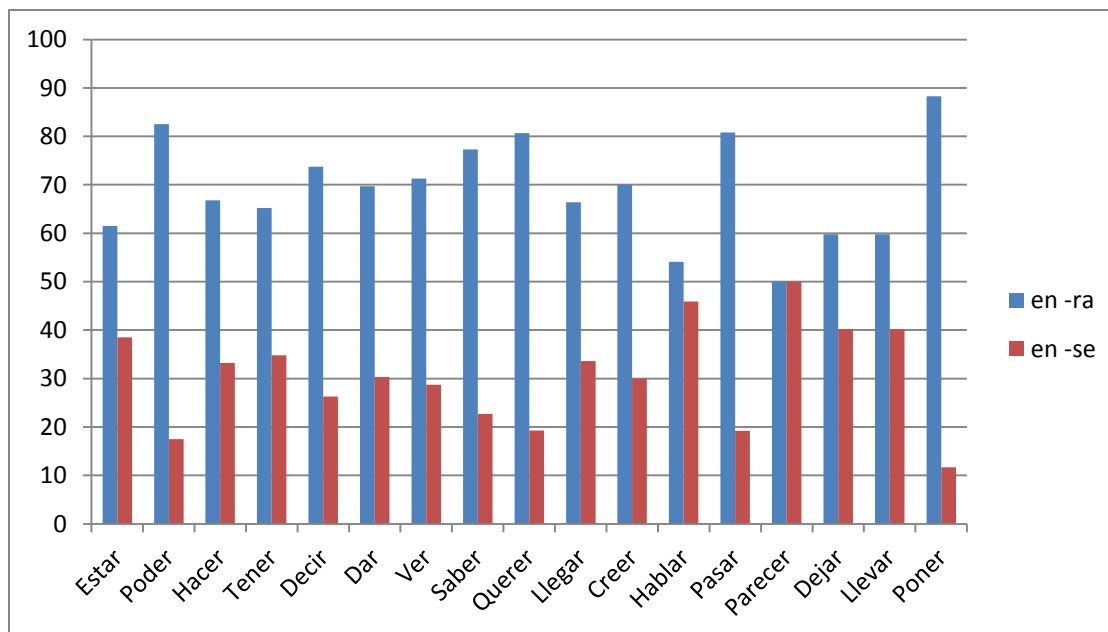


Gráfico 5: El uso relativo de las formas del imperfecto del subjuntivo en el contexto del tipo condicional con *si*, en los corpus CORDE y CREA en el siglo XX dividido por verbo.

Podemos ver que la mayoría de las formas en –ra están representadas de una manera casi igual, entre un 65 por ciento y un 80 por ciento. El verbo *poner* llama la atención porque podemos ver un pico, la forma en –ra muestra su punto de uso más alto. Al otro lado el verbo *hablar* es llamativo porque las formas del imperfecto del subjuntivo en –ra y en –se demuestran una diferencia más pequeña. Y por supuesto, mencionadas más arriba, las formas del verbo *parecer* sorprenden porque se emplean igual.

Estos datos dicen que entre el uso de las formas del imperfectos del subjuntivo con diferentes verbos hay diferencias bastante grandes.

Ahora tenemos todos los datos necesarios para hacer una comparación entre las formas usadas en todas las oraciones frente a las formas usadas en oraciones con *si* y un imperfecto del subjuntivo. Primero hemos hecho un gráfico de barras de las formas en –ra.

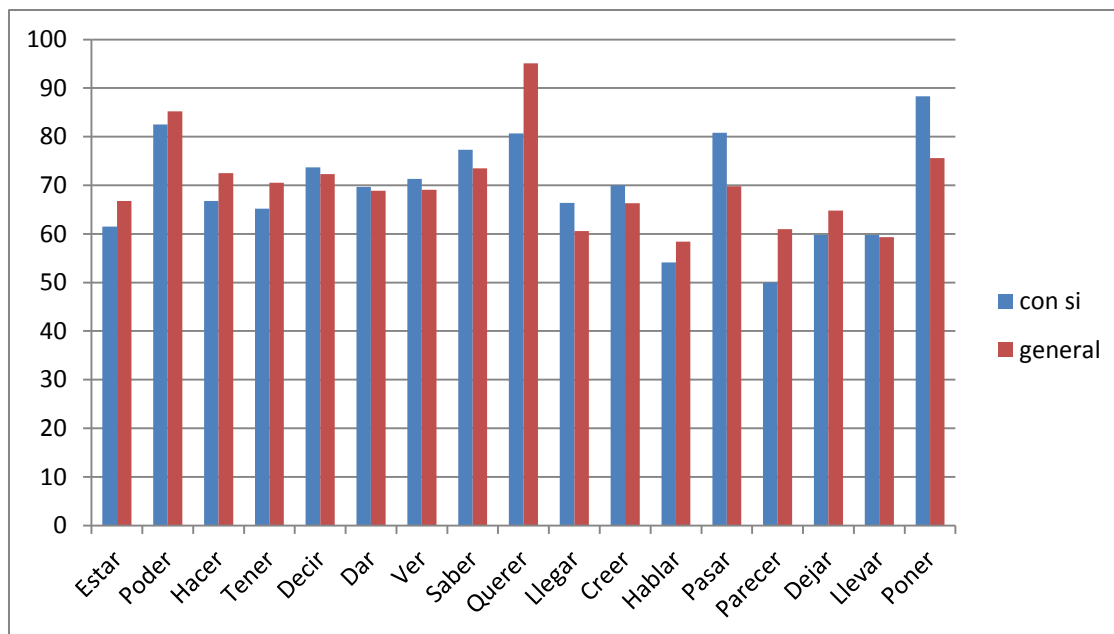


Gráfico 6: El uso de la forma en *-ra* en el contexto general y el contexto específico en los corpus CORDE y CREA en el siglo XX.

Como podemos ver, no hay diferencias muy grandes entre los porcentajes del uso de la forma en *-ra* en todos tipos de frases y en oraciones con *si*. Hay ocho verbos en que el porcentaje del uso del imperfecto del subjuntivo en *-ra* es más alto en todas oraciones que en el contexto específico. Hay nueve casos en que el verbo en la forma en *-ra* está más usada relativamente en oraciones con *si* que en todas oraciones. Esto quiere decir que con una pequeña mayoría de los verbos la forma del imperfecto del subjuntivo en *-ra* está más usada en oraciones con *si*. Pero cuando comparamos los promedios de porcentajes de los dos grupos de oraciones investigados, podemos ver que el uso de la forma en *-ra* está más usada en el grupo de todas las oraciones. Para hacer una comparación más precisa no hemos incluido los porcentajes de los verbos *ir*, *ser* y *haber*.

Con el grupo de todas las oraciones el uso de la forma en *-ra* es 70,0 por ciento mientras que en el contexto con *si* el uso es 69,3 por ciento. Podemos concluir que la diferencia entre el contexto en general y el contexto específico es mínima, seguramente no es una diferencia significativa. Para controlar los datos, también hemos hecho un gráfico de barras de las formas en *-se*.

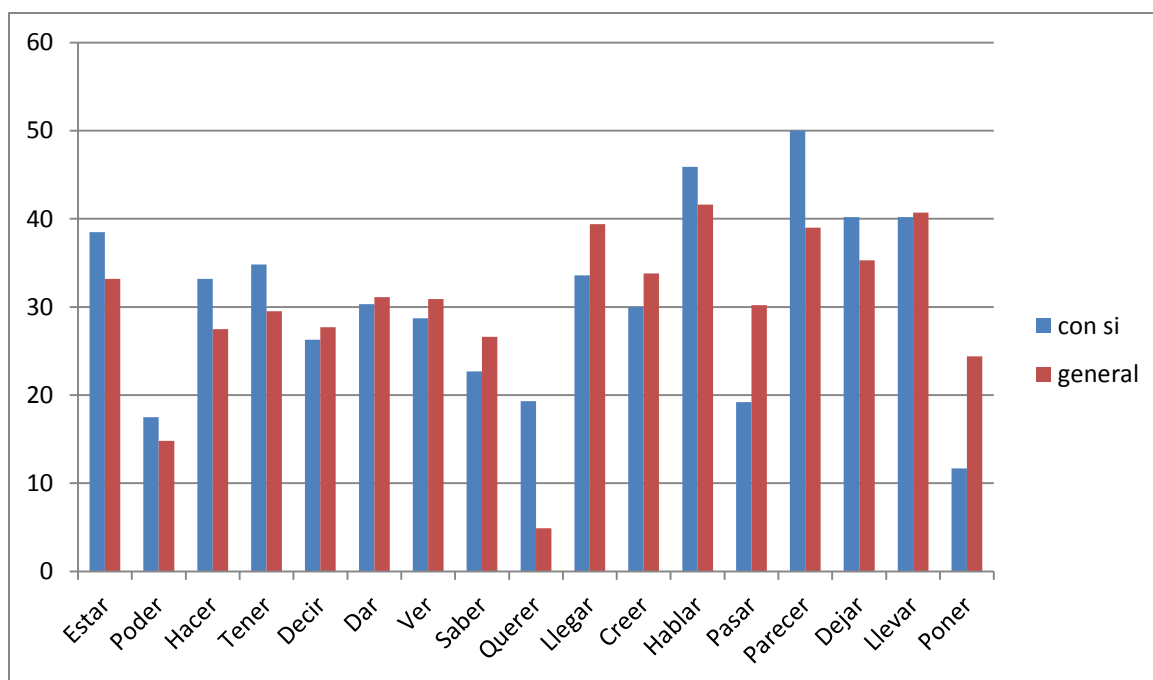


Gráfico 7: El uso de la forma en *-se* en el contexto general y el contexto específico en los corpus CORDE y CREA en el siglo XX.

En este gráfico podemos ver que el porcentaje del uso de la forma en *-se* nunca sobrepasa el 50 por ciento. El verbo *querer* llama la atención en las frases generales (grupo de todos tipos de oraciones), porque tiene un porcentaje de utilización muy bajo. Y los verbos *hablar* y *parecer* tienen porcentajes de usos muy altos en el contexto específico. Con la forma en *-se*, los resultados de los promedios son invertidos; en oraciones con *si* el uso es relativamente más alto que en el grupo de las oraciones.

Todos estos resultados no son muy sorprendentes porque la mayoría de científicos consultados muestran que la forma en *-ra* es la forma del uso más frecuente, tanto en diferentes tipos de texto (Rojo), en lenguas diferentes y en habla de diferentes sexos (Fernández Ulloa y Portillo Mayorga). Por esto no es tan raro que la utilización en el contexto específico con *si* de la forma en *-ra* es la forma usada más frecuente.

Sabemos ya que no hay diferencias significativas entre el uso de las formas en *-ra* y *-se* en general y en un contexto específico con *si*. Solamente con unos verbos hay de vez en cuando una forma atípica (por ejemplo *querer*). Para saber si el uso de las formas no muestran diferencias significativas en las oraciones generales frente a los contextos condicional con *si*, hemos investigado dos textos específicos que mantienen bastante formas del imperfecto del subjuntivo.

Elegimos un texto de Pascual Boronat y Barrachina, *Los moriscos españoles y su expulsión* de 1901 y otro texto de Vicente Blasco Ibañez, *Traducción de Las mil y una noches* de 1916. Elegimos estos porque fueron los primeros textos (dentro del corpus) que tenían suficientes ejemplos de una forma del imperfecto del subjuntivo. También elegimos los textos por la poca diferencia de años (1901 y 1916). En ambos textos hemos investigado los mismos verbos que investigamos antes en los corpus CORDE y CREA. Después hemos hecho cuadros en lo que se puede ver el uso relativo de las formas en *-ra* y en *-se* en general y también de estas formas en el contexto con *si*.

Verbo	<i>En general</i>		<i>Contextos con si</i>	
	Forma en –ra (%)	Forma en –se (%)	Forma en –ra (%)	Forma en –se (%)
Ir /Ser	?	?	?	?
Haber	60,8	39,2	59,3	40,7
Estar	84,6	15,4	100	-
Poder	70,1	29,9	53,8	46,2
Hacer	31,6	68,4	75	25
Tener	28,6	71,4	28,6	71,4
Decir	57,1	42,9	-	-
Dar	17,5	82,5	28,6	71,4
Ver	18,8	81,3	75	25
Saber	33,3	66,7	42,9	57,1
Querer	61,5	38,5	25	75
Llegar	26,7	73,3	50	50
Creer	-	100	-	-
Hablar	-	100	-	-
Pasar	-	100	-	100
Parecer	51,2	48,8	42,9	57,1
Dejar	20	80	-	100
Llevar	-	100	-	-
Poner	50	50	-	-
Promedio	50,5	49,5	51,7	48,3

Cuadro 17: El uso relativo de las formas del imperfecto del subjuntivo dentro del texto de Boronat y Pascual Barrachina (1901).

Lo que podemos ver en este cuadro es que los promedios del contexto general y el contexto específico no difieren mucho. En ambas listas la forma en –ra se utiliza un poquito más que la forma en –se. En el contexto condicional con *si* la forma en –ra se usa ya un poco más que en el contexto general, pero la diferencia es solo un 1,2 por ciento. Es bastante sorprendente que la forma en –se se utiliza casi igual que la forma en –ra en ambos contextos investigados, mientras que cuando investigamos los verbos dentro del corpus, la forma en –ra se usa en la gran mayoría de las veces.

En la investigación general los verbos *tener*, *hacer*, *llegar*, *dar*, *ver*, *saber* y *dejar* llaman la atención porque el uso de estas formas es menos que un 33,5 por ciento con la forma en –ra.

Especialmente el verbo *dar* llama la atención porque solamente se usa un 17,5 por ciento con –ra y un 82,5 por ciento con –se. En otra parte el verbo *estar* se emplea en un 84,6 por ciento con la forma en –ra y tiene un uso muy bajo de un 15,4 por ciento con la forma en –se. Además los verbos *crear*, *hablar*, *pasar* y *llevar* en este texto no se usan en la forma del imperfecto del subjuntivo en –ra.

También los verbos *Tener*, *dar*, *saber*, *querer* y *parecer* llaman la atención en la lista del contexto específico. Estos verbos se utilizan menos que el 43 por ciento en la forma en –ra. Además hay muchos verbos que no tienen una forma del imperfecto del subjuntivo en este contexto específico como *decir*, *crear*, *hablar*, *llevar* y *poner*. Con los verbos *estar*, *dejar* y *pasar* solo se encuentran una forma (o en –se o en –ra) del imperfecto del subjuntivo.

Verbo	En general		Contextos con <i>si</i>	
	Forma en –ra (%)	Forma en –se (%)	Forma en –ra (%)	Forma en –se (%)
Ir /Ser	?	?	?	?
Haber	49,6	50,4	44,8	55,2
Estar	37	63	44,7	55,3
Poder	53,9	46,1	75	25
Hacer	52,1	47,9	57,1	42,9
Tener	31,4	68,6	51,7	48,3
Decir	66,7	33,3	83,3	16,7
Dar	57,4	42,6	50	50
Ver	48,9	51,1	54,5	45,5
Saber	45	55	57,1	42,9
Querer	98,1	1,9	92,3	7,7
Llegar	50	50	57,1	42,9
Creer	50	50	-	100
Hablar	33,3	66,7	-	100
Pasar	41,2	58,8	50	50
Parecer	26,7	73,3	50	50
Dejar	47,1	52,9	-	100
Llevar	50	50	33,3	66,7
Poner	62,5	37,5	100	-
Promedio	52,5	47,5	50,9	49,1

Cuadro 18: El uso relativo de las formas del imperfecto del subjuntivo dentro del texto de Blasco Ibañez Vicente (1916).

En este cuadro también podemos ver que los promedios del uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en –ra y en –se están cerca al 50 por ciento en cada caso. Las formas en –ra se usan un poco más que las formas en –se tanto en general como en el contexto específico condicional con *si*. En este texto el uso de la forma en –ra en general es más alto que la forma en –ra del contexto específico. Solo difieren en un 1,6 por ciento.

Los verbos *estar*, *tener*, *saber*, *hablar*, *pasar* y *parecer* se utilizan menos veces, no más que un 45 por ciento en la forma en –ra. El verbo *querer* está casi solamente usado con la forma en –ra.

En el contexto específico con *si* solo el verbo *llevar* tiene un uso muy bajo en la forma en –ra (33,3 por ciento). En los verbos *estar* y *haber* también tiene su uso es menor que un 45 por ciento. De los verbos *creer*, *hablar* y *dejar* se usa solamente la forma en –se en este texto mientras que con el verbo *poner* se usa solamente la forma en –ra.

Lo que podemos ver es que en ambos libros los promedios son casi iguales. No hay grandes diferencias entre el uso en general y la utilización en el contexto específico y tampoco entre el uso de la forma en –ra y la en –se. Esto sorprende porque en la investigación en los corpus CORDE y CREA las diferencias eran más grandes y la forma en –ra se usaba en la gran mayoría de los casos. Además podemos ver que los resultados de esta investigación a ambos libros no concuerdan con los resultados de Rojo (2010) (Cuadros 10 y 11) en que él demuestra que las diferencias en el uso la

forma en –ra y el uso de la forma en –se son muy grandes, tanto en ficción que en no ficción.

Dentro de los dos textos investigados no hay diferencias significativas pero cuando comparamos estos resultados con los resultados del contexto general y el contexto específico que hemos hecho antes, hay una gran diferencia entre la división del uso de una u otra forma.

Esto puede tener muchas razones, como por ejemplo las preferencias para un estilo de los escritores o lugar en donde el escritor aprende la lengua etc.

Sin una investigación más profunda no es posible dar una respuesta evidente.

6. La discusión y la conclusión

De los resultados de la investigación podemos concluir algunas cosas. Primero hemos investigado el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en todas oraciones que se puede encontrar en los corpus CORDE y CREA durante el siglo XX. De estos resultados está claro que la forma en *-ra* es la forma más usada de las frases de estos corpus. Estos resultados no difieren mucho de los resultados de Bolinger (1956), Rojo (1996) y Rojo (2010). Todos los científicos tratados en este trabajo constatan que la forma del imperfecto del subjuntivo en *-ra* es la forma más utilizada.

Según Bello, Gili Gaya y Alarcos (Rojo, 1996: 681) la partición entre la forma en *-ra* y la en *-se* ha cambiado durante los últimos siglos. Por eso hemos hecho una investigación parcial, con cinco verbos elegidos arbitrariamente (dentro de nuestra lista de frecuencias), para ver que pasó del siglo XVII hasta el siglo XX. Podemos suscribir las opiniones de los científicos, mencionadas más arriba, porque de nuestros resultados confirma que con algunos verbos la forma en *-se* fue la forma usada más frecuente durante los siglos XVII y XVIII.

Pero en estos corpus, con estos verbos, no hay prueba significativa que el uso de la forma en *-se* es más alto que la forma en *-ra* durante el siglo XIX como ya ha dicho Bello (Rojo, 1996: 681). Aunque con los verbos *pasar*, *llegar* y *poner* es uso de la forma en *-se* es bastante más alto que la forma en *-ra* en el siglo XIX.

En general (en nuestros resultados) podemos decir que la forma en *-se* ha perdido terreno durante los siglos a la forma en *-ra* en el uso total del imperfecto del subjuntivo. Para obtener más certeza sobre este caso, parece razonable investigar más verbos dentro de estos dos corpus (CORDE Y CREA) e investigar más detalladamente la investigación de Bello.

Con nuestra investigación ha sido posible comparar el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo en *-ra* y en *-se* en un grupo de oraciones frente a un contexto específico. El resultado fue que el uso de las formas en el grupo de oraciones no es tan diferente al uso de las formas en el contexto específico del tipo condicional con *si*. El uso de la forma en *-ra* en el grupo de frases solo es un 0,6 por ciento más alto que en frases condicionales con *si*. Al revés el uso de la forma en *-se* es más bajo que en el grupo de oraciones. De estos datos podemos concluir que con estos verbos no hay diferencias significativas en el empleo de las formas del imperfecto del subjuntivo. Osea, el uso de las formas del imperfecto del subjuntivo no muestran diferencias significativas en estos contextos, con estos corpus en esta investigación.

También debemos mencionar que las diferencias difieren por verbo. Con el verbo *querer* la diferencia es casi 15 por ciento, mientras que con el verbo *poner* la diferencia es solamente 0,5 por ciento. Eso pueda significar que el tipo de verbo marca una diferencia significativa. Para saber y mostrar esta suposición es necesario investigar más verbos divididos por clase o hacer una investigación cualitativa muy detallada (algo que no fue posible con la cantidad de ejemplos usados en esta investigación).

También en la investigación a las formas usadas dentro de dos textos las diferencias no son muy grandes entre estos textos. Pero, el uso de la forma en *-ra* es más bajo que en general (sobre la base de nuestra investigación en el CORDE y el CREA). Puede ser por muchos razones, y muchos factores pueden influir la elección para una u otra forma. Puede depender del lugar, al edad, sexo o lengua (Castellano o otro dialecto del español), como se han mencionado como razones posibles Silva-Corvalan, Fernández Ulloa y Portillo Mayorga. Todos estos factores necesitan más investigación. Pero este trabajo se centró en el uso de las dos formas en general y el contexto con *si*.

El corpus CORDE no permite hacer investigaciones a cosas de influencia como el sexo, el edad o el nivel escolar o cultural del escritor porque no da información relevante sobre estos temas.

(Solamente cuando sabemos exactamente el texto y el escritor de un ejemplo.) Por eso no hemos investigado la influencia de estos datos. Para futuras investigaciones de seguimiento recomendamos investigar estos datos para ver si tienen influencia.

Para obtener más información o para verificar la influencia de factores externos en las oraciones que hemos usado para nuestra investigación pueda ser útil buscar información sobre los autores o hablantes en otras fuentes de informaciones. Por ejemplo, se investiga las formas dentro de diferentes libros, de que se sabe de la edad, del sexo y del nivel escolar del escritor y además se sabe de que región viene el escritor. Cuando se busca unos libros que se investiga de esta manera del mismo periodo de tiempo (que no influye el tiempo en los resultados) se puede comparar las formas del imperfecto del subjuntivo usadas.

En general parece una buena idea controlar las formas usadas con los verbos de la lista de frecuencia dentro de otros corpus. Hemos usado dos corpus, es decir el CORDE y el CREA pero estos corpus ambos pertenecen a la institución de la Real Academia Española.

En resumen, después de esta investigación sabemos que la representación de las formas del imperfecto del subjuntivo dentro de los corpus de la Real Academia Española, CORDE y CREA tienen muchas semejanzas y concuerdan con los resultados de anteriores investigaciones, hechas por los científicos, mencionados en el capítulo tres. Además ahora sabemos que no hemos encontrado diferencias significativas en el contexto general y el contexto con *si*. Cuando comparamos los promedios, la forma en *-ra* se usa un 0,6 por ciento más en el grupo de las oraciones que en el contexto de las frases condicionales con *si*. Parece que el verbo influye de alguna manera la elección por la una o la otra forma del imperfecto del subjuntivo, pero esto no es necesario. También puede ser que el contexto pragmático influye como ha dicho Bolinger. O como hemos mencionado más arriba, que los factores externos tienen una influencia muy grande. Pero para estar seguros sobre esta observación es necesario hacer más investigaciones en diferentes corpus. También recomendamos investigar con ayuda de otros corpus u otras fuentes los otros factores que influyen en la elección para la forma en *-ra* o la forma en *-se* del imperfecto del subjuntivo.

7. La bibliografía

- Alarcos Llorach, Emilio. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello.
- Almela, Ramon. et al. (2011). "Listado de palabras utilizadas con mayor frecuencia en castellano". <www.eduteka.org/curriculo2/TecladoPalabrasFrecuentes.pdf> [21 septiembre 2011].
- Bolinger, Dwight L. (1956). "Subjunctive –ra and –se "Free Variation"? " *Hispania: a journal devoted to the interests of the teaching of Spanish and Portuguese*, Volume: 39, Issue: 3, pp: 345-349.
- Díaz Ballesteros, Pilar y Rodríguez Sordo, María Luisa. (2007). *El subjuntivo 1*. Madrid: Editorial Edinumen.
- Fernández Ulloa, Teresa y Portillo Mayorga, Rosario. (2000). "Uso del imperfecto u pluscuamperfecto del subjuntivo entre estudiantes universitarios de Bilbao (País Vasco) y Santander(Cantabria)". *Onomazein*, Número: 5, pp: 167-187.
- Juilland, Alphonse. (1964). *Frequency Dictionary of Spanish Words*. Den Haag: Mouton.
- Penny, Ralph. (1991). *A history of the Spanish language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. "Corpus diacrónico del español". <<http://www.rae.es>> [31 marzo 2012].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. "Corpus de referencia del español actual". <<http://www.rae.es>> [1 abril 2012].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. "Corpus de referencia del español actual". <<http://www.rae.es>> Vicente Blasco Ibañez, "Traducción de Las mil y una noches." (1916) [23 junio 2012].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. "Corpus de referencia del español actual". <<http://www.rae.es>> Pascual Boronat y Barrachina, "Los moriscos españoles y su expulsión"(1901) [23 junio 2012].
- Resnick, Melvyn C. (1981). "Introducción a la historia de la lengua española". Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Rojo, Guillermo. (1996). "Sobre la distribución de las formas llegara y llegase en español actual". En: Casado Velarde et al. (eds.): *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid. Universidade da Coruña*, Volume 2, pp: 677-691.
- Rojo, Guillermo. (2010). "Sobre codificación y explotación de corpus textuales: otra comparación del corpus del español con el CORDE y el CREA". *Lingüística*, Volume: 24, pp: 11-50.
- Silva-Corvalán, Carmen.(2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.

Apendice 1

Lista Juilland		Lista Almela	
Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia
<i>Ser</i>	869276	<i>Ser</i>	34.839
<i>Haber</i>	555854	<i>Haber</i>	20.330
<i>Estar</i>	192954	<i>Estar</i>	10.343
<i>Tener</i>	192000	<i>Tener</i>	10.094
<i>Hacer</i>	158594	<i>Decir</i>	8.959
<i>Poder</i>	154170	<i>Hacer</i>	7629
<i>Decir</i>	148846	<i>Poder</i>	7490
<i>Ir</i>	134575	<i>Ir</i>	6269
<i>Dar</i>	97631	<i>Dar</i>	4048
<i>Ver</i>	95384	<i>Ver</i>	3967
<i>Querer</i>	56940	<i>Saber</i>	3204
<i>Llegar</i>	54068	<i>Querer</i>	3100
<i>Saber</i>	47815	<i>Deber</i>	2671
<i>Parecer</i>	46700	<i>Pasar</i>	2458
<i>Pasar</i>	44879	<i>Llegar</i>	2151
<i>Creer</i>	43382	<i>Hablar</i>	2075
<i>Hablar</i>	39039	<i>Creer</i>	2044
<i>Dejar</i>	38201	<i>Poner</i>	1858
<i>Llevar</i>	37391	<i>Parecer</i>	1740
<i>Llamar</i>	36612	<i>Dejar</i>	1698
<i>Encontrar</i>	36241	<i>Llevar</i>	1681
<i>Poner</i>	34182	<i>Seguir</i>	1638
<i>Quedar</i>	33665	<i>Quedar</i>	1574
<i>Vivir</i>	33545	<i>Pensar</i>	1495
<i>Venir</i>	30833	<i>Venir</i>	1480

Apendice 1: primeros 25 verbos de las listas de frecuencias.